

EL GRAN ACUERDO NACIONAL Y EL GRAN LAUDO-PROVOCACION.

Después del derrocamiento de Lozano, Casanova y Cía., en marzo de 1970 Sitrac y Sitram han defendido en todo momento nuestros reales intereses, enfrentando consecuentemente a la patronal y al gobierno. No es extraño entonces, que una de las últimas paritarias a resolver fuera la nuestra, precisamente porque Sitrac y Sitram dijeron siempre NO a la miserable propuesta patronal. Y así se explica que ahora el Gobierno de acuerdo con la patronal, laudara en contra de nuestros justos reclamos. Y esto ocurre porque:

-El gobierno es el representante de la clase capitalista y por lo tanto defiende sus intereses. -Darnos un convenio favorable hubiera significado reforzar el prestigio de nuestros sindicatos, prestigio ganado en duras batallas contra la explotación capitalista. -Esta manobra tiende a favorecer los planes políticos de la burguesía. Veamos:

El Gran Acuerdo Nacional de Lanusse y las Fuerzas Armadas necesita para llevar adelante su política en defensa de los intereses de la burguesía, que haya "paz y orden social". El peronismo se suma a este plan. Y para ello es necesario que la CGT regional se unifique en las 62, y esta en la CGT de Rucci. Así Paladino tendría a toda la clase obrera "pacificada" tras su juego político. Esta pacificación sólo significa acallar toda voz que se levante en contra de la explotación. Para su logro es que dictan ahora la ley 19081, llamada "antisubversiva".

Sitrac y Sitram, por su firme y decidida lucha contra la patronal, el gobierno y la burocracia, en defensa de nuestros intereses inmediatos, representan un obstáculo para estos planes. ES más, significan un enemigo que hay que derrotar para impedir que su ejemplo se extienda. Es decir, que descabezar a Sitrac-Sitram es un objetivo actual del gobierno, y además, una necesidad permanente de la burguesía, en la medida en que atentan contra sus intereses de clase.

Este laudo es, por lo tanto, una provocación abierta del Gobierno y la patronal. Que esto es así lo confirman varios hechos: 24 hs. antes de laudarse llegaron a Córdoba 250 gendarmes; López Aufranc tenía lista su tropa más una fuerza antisubversiva recién creada. La policía estaba lista. Por otra parte, Materfer tiene preparada una lista de alrededor de 200 compañeros para despedir. Concord está reuniendo producción de reserva, para aguantarse medidas de lucha por posibles despidos. San Sebastián se reunió con los dirigentes nacionales de UOM y SMATA para entregarles Sitrac-Sitram a sus gremios. Ante esto, Bagué y Simó opusieron reparos... porque temen no poder integrar y traicionar a bases tan combativas. Es decir, intentan liquidarlos como sindicatos por empresa para integrarlos a sindicatos por rama de producción. Un antecedente de esto es el pedido que Hiciera Rucci hace unos meses al gobierno, de eliminar el decreto 969 que autoriza la organización sindical por empresa.

RECOMENZAR LA LUCHA.

Todos tenemos claro que el laudo, en estas condiciones, significa una abierta provocación del gobierno y la empresa; y que no debemos caer en la trampa. Repudiamos el arbitraje, aunque debemos aceptar de hecho el laudo, como una más de las leyes que dicta contra nosotros la clase dominante. Y esto no significa claudicar; sino recomenzar la lucha en otro frente. Debemos prepararnos para impulsar el plan de lucha por: -Un inmediato aumento general de 20000%. -Por la libre discusión de convenios cada vez que lo creamos conveniente, y no

cuando lo decida el gobierno. -Por la libertad de Flores, Saravia y demás presos. -Por la derogación de todas las leyes represivas. Sabemos que los burocratas no van a impulsar esta lucha, ya que están embarcados en el Acuerdo Lanusse-Perón y la farsa electoral. Sitrac-Sitram están aislados. Y también no es posible y fácil el laudo. Cómo lo lograremos romper este aislamiento?

Debemos centrar esfuerzos en el trabajo en nuestros sindicatos y hacia afuera. 1) Ante todo es necesario mejorar todavía la democracia obrera dentro del gremio. Todos debemos conocer en detalle y ampliamente, el contenido, la "verdad" del laudo, y desmentir las desvergonzadas declaraciones de la patronal. Teniendo una relación, un contacto lo más estrecho y, permanente posible con los activistas, con el cuerpo de delegados, y la Comisión directiva, para poder decidir conscientemente todas las medidas que se tomen, con los métodos democráticos que el Sitrac-Sitram ha llevado adelante con consecuencia. -!Cerrar filas en torno al Sitrac-Sitram!

2) Es necesario, además, comenzar a hacer reuniones con los delegados clasistas de otros gremios y con los obreros revolucionarios, hasta hacer que ese contacto sea sólido y permanente, que todos los delegados del Sitrac-Sitram y los obreros en ellos representados, vayan haciendo de esa reunión de delegados clasistas, una nueva fuerza que por lo menos se pronuncie claramente en posiciones clasistas ante cada hecho importante en la vida del movimiento obrero, que discuta las tácticas a seguir en común, en cada gremio, frente a la burocracia de la CGT, frente a los indecisos, frente a la dictadura; aunque por un tiempo será muy débil como para pensar siquiera en dirigir a todo el movimiento cordobés, tras su perspectiva clasista.

La CGT en este momento va a reducir aun más la "ayuda" que podría prestarnos porque los burocratas mayoritarios en ella entran dentro del "Gran Acuerdo" y serán sus "herramientas" en el movimiento obrero (así hay que entender la subordinación de López a las 62) y sólo tomara resoluciones serias de lucha (un paro de 14 hs, por ej.) con una gran presión de las bases. De esto podemos deducir que el Sitrac-Sitram debe rechazar cualquier ofrecimiento de cargos directivos en la CGT, porque sólo puede quedar prisionero del palabrerío de la burocracia, de la estrategia de pacificación del "G.A.N.". El uso que debe hacerse de la CGT es ~~para~~ utilizarla como tribuna de sus propias denuncias contra la burocracia. Teniendo claro que los acuerdos con los gremios combativos (pero no clasistas) son acuerdos para luchar (sacar paros, etc) dentro o fuera de la CGT, o sea acuerdos limitados (no por nuestra voluntad sino porque aun no han tomado posiciones clasistas).

Si bien las reuniones de delegados son un medio para ir rompiendo el aislamiento de Sitrac-Sitram, no podemos desconocer que no darán frutos inmediatos, ni menos masivamente. Hay que organizar seriamente una campaña de denuncias sobre el laudo-provocación a través de volantes, actos en otras fábricas, en barrios, y extender este ejemplo a otros lugares de Córdoba y del país.

Sólo así, logrando una sólida coherencia y unidad dentro de nuestros gremios, y proyectando nuestra experiencia a nivel regional y nacional, será posible romper el aislamiento. La unidad combativa, forjada desde las bases, nos permitirá reforzar las luchas en defensa de nuestros intereses inmediatos. La claridad y conciencia que vayamos adquiriendo, nos hará avanzar en el camino revolucionario. Pero además, debemos comprender una cuestión fundamental: aunque logremos conquistas y reivindicaciones en el terreno sindical, ellas no bastan para acabar con el sistema de explotación capitalista. Este objetivo lo lograremos sólo por la lucha política revolucionaria. Y para ello es fundamental comprender qué significa el Estado, y nuestra actitud frente a él.

## *¿Es Posible la Revolución Socialista?*

EL OBRERO ha planteado reiteradamente que la única solución para los problemas de la clase obrera es la revolución socialista, que destruya el estado capitalista y la explotación. Muchos compañeros creen que esto no es posible. Y es lógico: los capitalistas nos han hecho creer que el mundo no puede andar sin ellos. Ahora trataremos de demostrar lo contrario.

Nadie creía que el 29 de Mayo de 1.969 fuera a pasar lo que pasó. Muchísimos creían que la clase obrera argentina lo más que podía hacer era un 17 de Octubre. Sin embargo, el 29 de mayo fué superior a lo que ocurrió en '45 en muchos aspectos.

Ahora bien: todos estuvimos en las barricadas ese día y sabemos lo que pasó: con nuestra fuerza y la de los sectores populares que nos apoyaron, corrimos a la policía y nos adueñamos de media ciudad.

Però una vez que hicimos eso, se nos presentó el problema: y ahora, ¿QUE HACEMOS? Y los obreros cordobeses, que habíamos librado una de las batallas más grandes en la historia del país, no supimos resolver este problema. Al final nos replegamos a nuestras casas. Y al martes siguiente, a trabajar igual que antes.

### QUE HUBIERA PASADO?

Que hubiera pasado si hubiéramos tenido una dirección política, un partido obrero marxista que orientara y coordinara a los miles y miles de combatientes que estábamos en la calle? Que hubiera pasado si hubiera existido un germen, un principio de ejército obrero dirigido por aquel?

Aunque no hubiera tenido más de 200 ó 300 hombres, pero capacitados para dirigir la lucha, con claridad en los objetivos políticos, respetados por todos como los más esclarecidos y luchadores, y además con buen armamento y capacidad para usarlo, etc. la situación hubiera cambiado. Por ejemplo, se hubiera podido tomar el armamento de la policía y distribuirlo entre los obreros. Se hubieran podido tomar los radios, o hacer funcionar una radio en las zonas tomadas, para dar consignas de lucha a toda la población oprimida

que ese día se levantó espontáneamente. Se hubieran podido organizar consejos revolucionarios (o algo por el estilo) en todos los barrios, elegidos por todos, que dirigieran la lucha en todos los aspectos.

Cualquiera que haya estado el 29 de Mayo de 1.969 en la calle se da cuenta de que podían hacerse estas cosas y muchas otras más. Claro está que con eso solamente, los obreros no hubiéramos podido tomar el poder, aunque más no sea por el hecho de que Córdoba estaba sola en la lucha en ese momento. Pero los golpes dados a la clase dominante hubieran sido mucho mayores, y fundamentalmente, hubiéramos quedado con un saldo a nuestro favor de conciencia política, de organización política, de fuerza militar, etc, mucho mayor.

Y la revolución obrera hubiera dado un gran paso adelante, mayor al que se dió en esa oportunidad. Porque la revolución no es cosa de un día ni de un año. Es un largo proceso de guerra de clases, a través del cual la clase explotada va ganando fuerza, y va golpeando cada vez más duramente el poder de la clase explotadora. No se trata de que la clase obrera vaya "tomando el poder de a pedacitos", ni que vaya consiguiendo de a poquito sus conquistas. No, no se trata de eso. Lo que ocurre es que la clase obrera va ganando en conciencia revolucionaria, en conciencia de clase, en organización política, en capacidad de lucha, en poderío militar, etc. hasta que finalmente estará en condiciones de voltear el poder político de los explotadores.

### QUIEN TIENE MAS FUERZA?

No cabe ninguna duda de que en

este momento tiene más fuerza la clase capitalista que la clase obrera. Pero reflexionemos y miremos para adelante. Los obreros somos muchos millones. Es imposible que puedan formar un ejército más grande que la clase obrera. A esto hay que sumarle los millones de empleados, estudiantes, etc., es decir todos los sectores sociales que -como quedó demostrado el 29 de mayo- podemos arrastrar tras de nuestra lucha.

Pero el número, siendo importante, no es lo principal. La clase obrera tiene otra fuerza: es la que crea las riquezas, es la clase productora. Esto nos hace fuertes, porque con sólo paralizar la producción les creamos un desastre a los explotadores. Con huelgas solamente no se toma el poder político, pero dentro de una movilización revolucionaria general las huelgas son importantísimas. No debemos olvidarnos que el sistema

capitalista no puede pasarse sin nuestro trabajo, precisamente porque vive a costillas de nuestro trabajo. de explotar a nadie. Lo esencial son los medios de producción, las fábricas, máquinas, etc. Esto no puede quedar en manos privadas.

La única clase que puede establecer la propiedad social sobre los medios de producción, es decir, establecer un sistema socialista, es la clase obrera. La clase obrera no explota a nadie. Tiene interés en que no la exploten, pero no puede, ni necesita, como clase, convertirse en clase explotadora. ESTA ES LA FUERZA QUE HACE QUE LA CLASE OBRERA SEA INVENCIBLE A LARGO PLAZO. Los capitalistas, en cambio, están condenados a defender un sistema podrido, esencialmente inhumano, injusto, explotador del hombre por el hombre. Y la prueba está en que la humanidad marcha hacia el socialismo, a pesar de la propaganda, de los ejércitos, las bombas. El socialismo no es un sistema perfecto, pero es un avance en relación al capitalismo. Por eso en los últimos 50 años, millones de hombres se han pasado al socialismo (casi media humanidad) y el proceso sigue.

#### LUCHAR PARA DEJAR DE LUCHAR

Nuestro fin es destruir el poder de la burguesía y construir el socialismo, hacia una sociedad sin clases, hacia una sociedad comunista.

La burguesía se mantiene en el poder por la fuerza de las armas pero también por nuestra falta de conciencia de clase revolucionaria y de organización política. Para destruir ese poder es necesario una lucha larga, conciente, organizada.

A la fuerza de la burguesía le oponemos nuestra violencia armada. Las armas se consiguen, la prueba está en que hay muchos grupos que apropián armas todos los días. Esto es parte de nuestra tarea fundamental inmediata: LA CONSTRUCCION DEL PARTIDO OBRERO MARXISTA. Del partido que lleve adelante nuestra lucha en todos los aspectos: económico, político, ideológico, militar. Del partido capaz de conducirnos al derrocamiento de la burguesía y la conquista del poder.

La historia no se detiene, y avanza a favor de la clase obrera. SEGURO TRIUNFAREMOS.

#### LA FUERZA PRINCIPAL

La principal fuerza de la clase obrera está en lo siguiente: el sistema capitalista está en crisis y la burguesía no puede solucionarla. LA CLASE OBRERA SI.

Porque se produjo el 29 de mayo? Por los salarios bajos, la represión, la desocupación, etc. Pero todas estas cosas tienen su raíz en el sistema capitalista.

En el capitalismo es inevitable que las riquezas se concentren en manos de unos pocos, que las cosas que producimos entre todos (socialmente) queden en manos de los dueños de las fábricas, los campos, etc, que la producción no se oriente a satisfacer las necesidades sociales, sino el lucro de los capitalistas.

La única solución a todo esto está en eliminar la propiedad privada sobre los medios de producción. No se trata de que sea necesario sacarle a alguien la casa en que vive, la ropa que se pone, etc. Eso no tiene importancia, porque con eso no se puede

de explotar a nadie. Lo esencial son

INFORME DE LA CELULA KAISER SOBRE SU PARTICIPACION EN EL M.R.S. Y EL PROCESO ELECCIONARIO.

Para el obrero el problema es una cuestión política en la cual tiene a pelear a las masas, pues cree que una vez alcanzado a ese objetivo mismo, el conjunto del proletariado tiene la posibilidad de acceder a tener sobre sus hombros un objetivo superior, su objetivo histórico que se pondrá en orden al día el socialismo.

O sea el planteamiento como entendemos que el movimiento espontáneo objetivo en contradicción antagónica con el orden burgués, y esta propuesta cumplirá su objetivo en tanto y en cuanto las masas la asuman como suya, primero, y a partir de este sirva para que el movimiento real se dirija en un sentido determinado, en el sentido de hacer posible la toma de conciencia del proletariado de sus objetivos históricos.

También de esta formulación general se desprende con claridad que nosotros entendemos que para que las masas accedan al clasismo no es necesario una etapa previa, sino que es un objetivo que está puesto a la orden del día para las masas.

NUESTRA ORGANIZACIÓN Y NUESTRA INTERVENCIÓN: teniendo esta concepción general asumida, este grupo se dirige a incidir en el movimiento obrero, sin tener claridad cómo desarrollarlo en la realidad se partía de la base de que a partir del PC, el conjunto de la izquierda reivindicaba el clasismo, que esto constituía un común denominador a la misma.

Nuestra corta experiencia en la lucha hacía que la relación entre la lucha reivindicativa y el clasismo, su propaganda y agitación, era una nebulosa más en la que se debatía nuestro grupo y que tendía a resolverla desde una concepción objetivamente teoricista en el sentido de anticipar una definición programática en la lucha, haciendo jugar a ~~esta~~ <sup>suella</sup> un papel regresivo en cuanto se constituía en un escollo para el desarrollo de la lucha, y por lo tanto liquidaba la posibilidad de que la clase asumiera nuevos niveles de conciencia.

La influencia táctica con grupos burocráticos reformistas, era una posibilidad totalmente ignorada por nosotros, por lo tanto cuando esto sucedía en la realidad, nuestro espíritu se nos hacía caer en el oportunismo o bien en el sectarismo.

La experiencia también nos indica que la concepción teórica de la cual partíamos de que de la izquierda la única que había que excluir dentro del clasismo era el PC, es incorrecta, la práctica nos ha enseñado de que tanto PC, PGR, VC, como también el Comba, etc., son grupos que se someten al clasismo cuando el mismo se ha desarrollado en las masas, pero que son incapaces de impulsar y desarrollarlo, son grupos que es posible procesar hacia el clasismo, pero no son clasistas, vacilan permanentemente, hacen oportunismo ~~manejamos~~ cuando se ven sometidos a su hegemonía. El PGR no deja de ser la izquierda en todo este conjunto, pero es un pálido nombre de Fordiel, su patetismo es la eterna vacilación y conciliación, con la consabida desesperación cuando la cosa no va más allá por tiempo indeterminado. Sin embargo su programa agresivo por su concepción espontaneísta le hace captar cuantos momentos propicios a una radicalización durante la lucha se torna roja viva (los compañeros de la 1 de Mayo impulsaron el abastecimiento ante el Mondexazo)

VC carece de fuerza como para tener una idea más clara sobre la especificidad de su dinámica, lo que se puede puntualizar a partir de la experiencia de Kaiser que su posición fue tremendamente obscurante, no sólo esquiva con respecto al populismo que es de costumbre, sino que su virulencia con respecto al PC se transformó en alegre centinela de aprobación e impulso "el clasismo acuesta a las masas", ~~manejamos~~ "dejamos de andar volando en avión, tenemos que tocar tierra". Cosas como estas constituían la parte más rica de su intervención.

PC no es la primera vez que cae en un apoyo claudicante o bien en alianza esquiva con respecto a variantes burocráticas, tales como el PC o el populismo (apoyo a la lista Azul en la penúltima elección de Kaiser), posiblemente para esta corriente esta ha sido una de las mejores alianzas que ha tejido desde una perspectiva de izquierda, su concepción economista lo hace privilegiar la unidad para la lucha inclusiva a costa de los principios, y más aún que se trans-

debe  
debe  
debe

forma en unidad sin lucha cuando hay que preservar la unidad. Recordamos en esta situación su posición frente a la CGT, cuando el Sifrac-Mitral se originó como alternativa frente a la misma. El Combatiente no tiene política, su posición es la de apoyar a la posición más de izquierda en el frente de trabajo, total la guerra la llevan ellos adelante y es fuerza reconocer que son los que más firmemente la llevan adelante, lo que constituye un serio escollo a fin de no proceder complices que son combativos y que enriquecerían al clasismo con su aporte al el clasismo los taviara. De ahí se desprende que tampoco se puede contar con el Comba para impulsar el clasismo, ese sí es un grupo que cuando el clasismo se desarrolle no joda, y tiene a ser un buen aliado con relación a los otros grupos ( tanto PO, PCR, PC son más difíciles de controlar)

Este presupuesto político es que nos hace pensar que cuando se constituye el MES ( PC, PCR, PS PO, ES y algunos compañeros independientes) rápidamente pedamos resolver las diferencias con el PC a partir de imponerles un programa clasista. Así es que no desgastemos en un largo debate planteando como necesidad antes de tomar posiciones de lucha, la necesidad de una definición programática, entonces el PC que proponía la lucha por reivindicaciones mínimas ( problemas de guardas y otras cosas por el estilo) nosotros oponíamos la definición programática.

Objetivamente el MES se transformaba en un instrumento totalmente ineficaz para dar respuesta a las necesidades de las masas. Se tornaba un organismo burocrático y parlamentario que trababa la lucha. Y esto sucedía no sólo porque el PC no quería saber nada de clasismo, sino que nosotros no teníamos claridad para salir de esos círculos viciosos. Entendimos que la posición correcta era plantear ejes de lucha que aglutinara a las diferentes tendencias, los imponga una definición de lucha que mueva a las masas y ahí, en un trabajo sobre las masas y en el MES, propagandizar y agitar el clasismo, hasta que el mismo se afirme, presione a los vacilantes y destruya a sus enemigos.

Simultáneamente a la caída del S-S, se produce un cambio en el MES, el PC ante la imposibilidad de imponer su política se retira, esto es balanceado como un triunfo de nuestra concepción, a partir de esto se abre la posibilidad de imponer rápidamente el programa clasista y marchar hacia la clase.

Grave error. En este nuevo paso comprobamos la incorrección de nuestra perspectiva, junto con la caída del S-S, también las tendencias oportunistas cayeron en la vacilación más cruda, incapaces de tomar entre sus manos al impulso del clasismo, volvieron a posiciones tradicionales, las perspectivas electorales imponen a tener cuenta en la misma medida en que se relegaba la lucha.

En esta nueva situación tampoco tuvimos política y posiciones ingenuamente los mañitos que nos tiraba al espontaneísmo. En este sentido empezamos a dar la discusión sobre dos ejes: 1º reafirmáramos nuestra posición anterior en el sentido de plantear la necesidad de la definición de programa, ahora frente a PO que fue el primero que hizo a un lado de definición de clasismo.

2º Planteando una posición superisquerdista frente a las futuras elecciones del granio (esto era en simultáneas enero): frente a las elecciones planteáramos que había que impulsar el boicot por trasposas y como alternativa concreta una dirección elegida por asamblea.

A esta posición agregáramos que no seguíamos promoviendo ejes de lucha, lo único que cabe rescatar es nuestro planteo frente a la elección de Comisión Interna de Reclamo (CIR) y fue la única voz que nuestra política tuvo eco de tal forma que se dobló al PC de sus bases y se lo atrajo al PCR.

Pero una golondrina no hace al verano, frente a tantos errores de concepción una propuesta correcta no podía plantearse como alternativa frente al espontaneísmo que des de una perspectiva burocrática daba un político una nos uosta mucho más coherente.

La célula en el curso de enero empieza a hacer conciencia sus desviaciones, vacila en reconocer su teorización por lo que da pasos que implican una tendencia a su superación. En febrero la fábrica entra en vacaciones. A principios de marzo junto con el regreso de los obreros vuelve a reunirse el MRS, la primera reunión en la primera semana de marzo nosotros llevamos un plan de trabajo que es el siguiente:

- 1º- necesidad de que el MRS se pronuncie por el programa del 28 del S-S
- 2º- Plan de movilización en función de reivindicaciones mínimas por sección tendiendo a crear un clima que en escalada desemboque en la lucha por el aumento de emergencia.
- 3º- a partir del desarrollo de los dos puntos, definición frente a las elecciones.

La célula empezaba ya a dar pasos ciertos de superación, se pensaba que teniendo garantías de un programa clasista, prestigiada la sigla en la lucha, se podía plantear una lucha electoral.

Pero cuando vamos a esa reunión está todo cambiado, el PC, retorna al MRS, PO., VC, PCR han acordado la formación de una lista de oposición amplia, que no planteo el clasismo. Es justo reconocer que también a esa propuesta han ya arrastrado a los independientes (5). Inclusive se propone en una actitud provocadora como presidente de esa asamblea a un cuadro del PC. Ante esta situación lo único que nos cabe es pedir explicaciones, se nos informa que ya está decidido optar por una oposición amplia, que se ha hecho sectorismo con PC. Ahí es donde el compañero de VC acota que hay que dejarse de embromar que dejemos de volar en aviones y por lo tanto que hay que elaborar un programa mucho más rebajado, y que si Bagué en el seno del cuerpo de delegados proponía una lista única para dar la batalla a Klesterman, no había que dejarse agarrar las banderas de la unidad y lo que había que tratar era de imponer el programa.

Ante esta situación la célula plantea lo siguiente:

- 1º- replantear la discusión sobre el clasismo, denunciando al PC.
- 2º- Plantear la necesidad de tener ejes de lucha, para lo cual llevaba una propuesta concreta.
- 3º- En caso de mantenerse la perspectiva de una lista de amplia oposición, retirarse y plantear independiente del MRS una política clasista con programa y métodos clasistas.

Cabe acotar que hasta este momento tanto las discusiones como las resoluciones del MRS no rebasan el ámbito del mismo.

Las evaluaciones que hacía la célula giraban fundamentalmente partiendo de dos elementos:

1º- la necesidad de impulsar el clasismo (a través de la discusión del programa del 28, por lo tanto y en los hechos, pretendiendo transformar al MRS en "clasistas programáticamente" para comenzar a aplicar los métodos de inserción, en forma de agitación, propaganda y organización democrática)

2º- por tanto se podía sacar a las elecciones un mayor provecho que el que se podría con un frente opositor ya que de todas maneras evaluábamos que aún en el caso de ganar las elecciones nos sería entregado, pacíficamente el aparato, lo cual nos llevaría al terreno de la lucha con lo que profundizando un poco más cambiaba todo el panorama de las elecciones. Este nuevo panorama significaba que el proceso electoral no culminaba en el escrutinio sino con un proceso de movilización para imponer el triunfo electoral en los hechos (realmente) y para poder arribar a una movilización triunfante es preciso contar con una profunda inserción, organización y reconocimiento de la masa, que no puede lograrse en otro terreno que no sea el de la lucha concreta por las reivindicaciones más sentidas sin esperar a las elecciones.

Tal es en el momento de nuestra salida la fundamentación de la propuesta y las razones de la misma (muchas razones giran en torno a la salida pero en definitiva son secundarias, como por ejemplo no tener fuerza, etc).

En consecuencia de la misma nos abocamos a la puesta en

práctica de formar un núcleo alista partiendo de 2 contactos que a su vez i fluencianban otros 2 y así sucesivos en :

1º tomar ejes de lucha concreta y

2º la discusión y propaganda clasista, adoptando rápidamente la posición de principios de Taff Vioje ( Plen. del 29) y el reconocimiento de la resolución del plenario del U.S del 28-6-71.

Tomamos contacto con el aparato que estaba trabajando el GAN y que acuerda en principio trabajar en la construcción de una verdadera alternativa de Dirección (clasista) para el /// SIATA.-

Hay dos factores que por no tenerlos resueltos traban a partir de enero, nuestro desarrollo político ( la posibilidad concreta del procesamiento de activistas independientes y tendencias aliadas hacia el clasismo y es por donde el PCR con gran habilidad política, hace el eje y nos aísla en el seno del MR :

1º la falta de claridad suficiente como para encasar la lucha legal. Esto se ve confirmado en el planteamiento en ese momento, del boicot a las elecciones.

2º El no tener clara una política de alianzas con grupos no clasistas, francamente burocráticos, reformistas ( Mucs ) y donde estamos imposibilitados de imponerles desde el vamos / un programa clasista .

*Quiero, le digo, que en la realización de la ut. concreta, que son hechos ahora no intente hecho, ( lo que a él son sus principios abstractos y y subordinan a los principios de la ut. real de hecho*

Si bien se piensa en general, que este es el momento del clasismo, en situaciones concretas no es necesario instrumentar acuerdos transitorios que no son clasistas pero que apuntan a quedar ser un buen tránsito hacia él?. Este es un problema para el grupo en general por que la resolución del mismo tiene que hacerse a partir de una formulación programática. (¿por que?)

Lo cierto es que nosotros al apuntar a hacer definir al MRS por un programa clasista no dimos ninguna respuesta a los compañeros independientes que se quedaron en la propuesta del PCR. Con respecto a las luchas legales, en concreto, las elecciones, nosotros pensábamos que constituía una aventura el presentarse a las elecciones sin un prestigio de lucha aunque sea mínimo. Pensamos que esto tiene que ser corroborado en la experiencia por que nada nos permite asegurar que por más que están las masas de una dirección / van a defender a otras por el simple hecho de que su propaganda oral y escrita daría la impresión de que es una cosa diferente. Esto va a ser clarificado en gran medida cuando se vea la actitud que muestra las masas ante las negativas de Klosterman. Ha habido, también, con respecto a esta posición una carencia de análisis político general el no haber previsto en concreto, en función de la coyuntura que vive el país, la posibilidad de que el GAN se aguantara o no un sindicato combativo (o que se dice) o que su crisis lo hara transigir.

Concretamente creemos que de todas formas se puede prever que no lo van a entregar de buenas a primeras.

Este conjunto de contradicciones no resueltas es lo que nos hace salir del MR, cuando el mismo toma un curso frentista opositor y electoralero .

La célula comienza a desarrollar el núcleo de activistas clasistas.iose a que la célula tiene en comienzo la perspectiva de que el MRS constituye una institución francamente burocrática y reformista ( por ej. su actitud frente al señozazo y sus llamados a la unidad con Bagués) que además piensa que el trabajo adentro de la misma no puede ser pensado en la perspectiva de ganar cuadros allí adentro en función de la lucha política que allí se libra, no obstante tiene una polémica no resuelta sobre si no era importante quedarse adentro a fin de capitalizar la influencia de la sección.

Esta polémica se manifiesta en estos momentos en dos posiciones:

1º) Piensa que la contradicción dentro-fuera del M.R.S. se resuelve en política, es decir en la medida que tengamos en claro cual es la utilización política que se pueda dar al frente opositor de tal manera que contribuya a fortalecer el clasismo (núcleo clasista)

Por esto es que entiende que la autocritica si es que no va al fondo de la cuestión, pierde

Por esto es que entiende que la autocrítica si es que no va al fondo de la cuestión, pierde el carácter de tal, por que si partimos de NO haber balanceado correctamente la dirección de las expectativas espontáneas de las masas, lo cual significa no haber sabido ver que: si bien en general (y desde la experiencia del S.S.) la contradicción principal de la clase obrera es clasicismo-burocracia, esta misma en el SMATA, poco desarrollada, en particular, presentaba, para las masas un aspecto principal: las elecciones.

Las elecciones como forma de resolver la contradicción burocracia-clasicismo, presentaba por el el escaso desarrollo del clasicismo (muestra incapacidad para desarrollar el Núcleo clasista e formar una lista con un programa clasista, etc) y presentaba como aspecto principal (hay que decir que ~~esta~~ ha cambiado) una contradicción (falsa, desde luego pero real) Burocracia-Oposición y a pesar de ser (en general) falsa alternativa, era la única presente y la forma (lista opositora) de resumir el grado de conciencia y expectativas de las masas del SMATA, independientemente este, del conjunto de compañeros que podrían tener expectativas en el clasicismo.

Y aquí tocamos fondo, como bien opina un compañero de direc., ¿acaso no sabíamos del grado de deterioro de la carta de inútiles que dejó Torres con su retiro? ¿y si balanceáramos éste que nos inmóvil impedía darnos una política, hacia la oposición, aún reconociendo que del seno de la oposición no surgiría la vanguardia e la dirección clasista?, ¿y porqué de todas maneras, la pérdida del sindicato, tanto para Bagué, Klosterman y el peronismo en genl. y particular significa una derrota política y una experiencia progresiva para las masas?

Porque en realidad lo fundamental de nuestra política, incluso dejando de lado la falta de ~~una~~ táctica general, etc., es, mantener en ebullición el grado de conciencia real y objetivo muy elevado alcanzado por la masa y al mismo tiempo procesar a la vanguardia natural por los cauces del clasicismo y hacer jugar dialécticamente las contradicciones, ~~en~~ aparentemente diferentes, para la masa (no clasista) y la vanguardia (clasista) con una política que ligue ambas en un proceso, y de esta manera generar una real dirección clasista.

Desde aquí, ~~haz~~ balanceando estos elementos e incluso nuestro escaso desarrollo ( pocas fuerzas), al M.R.S. le tenemos que tener como un elemento circunstancial en el proceso del propio desarrollo, y como tal, necesariamente tenemos que usarle sin que esta utilización frene o empade nuestra política.

El elemento central que nos permitía ir hacia esa alianza sin principios, es el punto de la democratización del gremio que sigue figura como base y objetivo del clasicismo: el impulso de la más amplia y profunda democratización del gremio como lugar de desarrollo de nuestra particular firme posición, diferente en esencia de las posturas oportunistas (P.C.R.), reformistas (MUCS-PC) o populistas (peronistas, PB).

2º) La otra posición, enfrentada a la anterior es la siguiente: ~~Si~~ Si ~~se~~ se piensa que, desde afuera tenemos la posibilidad de constituir una opción clasista a partir de hacer nuestra política en el apoyo a las cuestiones que en forma progresiva resuelve la Marrón y la crítica y resolución por nuestra parte (Núcleo de activistas) clasistas) de aquellas que la Marrón vacile en responder o no las plantea (unidad con la verde y ceste, CIR, democracia, etc) Se cree que esta forma da una posición clara de trabajo a los compañeros atendiendo a su grado de madurez y experiencia, sin que esto signifique abandonar nuestra inserción total en el proceso que se abre en el Smata.

Este es el estado de las discusiones hasta este momento (8-5) en el seno de la célula. En los próximos días daremos un informe cronológico de lo acontecido en el M.R.S. en el se podrá juzgar con mas claridad nuestra actuación.-

A los efectos de colaborar en la medida de nuestras posibilidades a la superación de la confusa situación actual, les hacemos llegar a algunos puntos de vista de las organizaciones a bajo firmantes.

El sentido del golpe del gobierno es muy claro: liquidar el pálo clasi-  
sista del movimiento obrero y los principales estorbos del GAN, para luego aplastar al conjunto de la clase obrera, especialmente en Córdoba.

No es una medida aislada: en estos días el gobierno ha golpeado también en Taíí Viejo (Tucumán), prepara una ofensiva general contra el movimiento estudiantil, despide en Municipales y Empleados Públicos, etc.

Especula, aparentemente, con que la contundencia y la sorpresa de su ataque, apáste rápidamente a los núcleos más concientes y combativos.

La clase obrera se enfrenta sin duda, con una serie de desventajas frente a la burguesía: no sólo no cuenta con un partido político de clase, ni con una preparación y organización militar suficiente, sino que ni siquiera tiene en sus manos sus organizaciones de tipo sindical, controladas como están por la burocracia y el Estado.

Todos estos elementos están en los primeros pasos de su desarrollo.

Sin embargo, la clase obrera (en particular en Córdoba), ha desarrollado experiencias de lucha muy importantes, y ha dado grandes golpes a los capitalistas, desplegando su descomunal fuerza espontánea de clase. En general, EL MOVIMIENTO OBRERO HA IDO AVANZANDO Y AUN NO SE HA DETENIDO: NO HA SUFRIDO NINGUNA DERROTA DE CONJUNTO QUE LO HAGA RETROCEDER/

En este momento en Córdoba, se vive a nuestro juicio una situación inestable: por una parte, los conflictos que han estado creando un clima general de lucha, poniendo al gobierno en dos o tres oportunidades frente a la perspectiva de un nuevo cordobazo, y obligando a la burocracia a lanzar paros. Están casi derrotados o pasando por una situación muy difícil. Nos referimos concretamente al calzado, municipales y empleados públicos. Toda la burocracia (incluido el PC) está interesada en la derrota del SITRAC-SITRAM, aunque determinados sectores de ella se ven obligados a aparentar una solidaridad. Por otro lado los núcleos clasistas que apoyan a Sitrac-Sitram, no tienen la fuerza suficiente para garantizar, de por sí, una respuesta inmediata y contundente al ataque del gobierno contra la vanguardia clasista.

Todos los elementos arriba señalados son los que tenemos en contra.

Pero en cambio tenemos a favor:

La situación del conjunto de la clase obrera no ha cambiado. La situación salarial es cada vez más insostenible, la represión policial se ve obligada a ser cada vez más rigurosa, descarada e insultante. La simpatía y el apoyo al Sitrac-Sitram sigue en pie. Hay una serie de conflictos gremiales desarrollándose, menos visibles aún, pero reales. Además hay una serie de conflictos en estatales que están cobrando alcances nacionales sin visos de solución.

En el campo de los enemigos de clase el "acuerdo" entre todos los burgueses dista mucho de ser todavía una realidad.

Podemos afirmar que, a todo esto, las fuerzas de SITRAC-SITRAM, recién entran en combate.

En síntesis: existe un campo fértil para que pueda crearse una situación sumamente explosiva, y desatarse una lucha importante de conjunto, o de determinados sectores. Pero no cabe ~~asombrarse~~ asombrarse si en un primer momento (días o semanas) eso no se produce.

De esto debemos sacar, a nuestro juicio, las siguientes conclusiones:

- 1) En general hay concisiones para dar una batalla, y hay que darla.
- 2) No debemos apostar a una resolución inmediata, sino que debemos preparar una batalla más sostenida, a más largo plazo.

3) Las posibilidades de triunfo (en el sentido de lograr las reincorporaciones y la legalidad de los sindicatos) son escasas, y las que existen, radican en la posibilidad de lograr empalmar la lucha de SITRAC+ SITRAM con otros conflictos, y con movilizaciones del conjunto de la clase obrera.

4) Lo más importante en esta lucha, es lograr, en el transcurso de ella, la organización clandestina para la resistencia, que mantenga la continuidad en la línea clasista.

Para llevar adelante esta perspectiva, consideramos que correspondería a diferenciar tres niveles de actividad, simultáneas: (el ordenamiento no es por orden de importancia)

I) TENDENCIAS A LA MOVILIZACION DEL CONJUNTO DEL PROLETARIADO

1) Levantar un programa para el conjunto de la clase obrera que abarque las reivindicaciones políticas y económicas más sentidas por toda la clase trabajadora, y en especial las levantadas por los gremios en conflicto

Impulsar, consecuentemente un plan de lucha para el conjunto, que a nuestro entender, debe tener las siguientes características: paros parciales sucesivos, acompañados de actos, asambleas, etc., que permitan mejorar el grado de organización y de influencia en la masa de los activistas combativos y clasistas, y profundizar el movimiento de masas.

2) Tratar de coordinar permanentemente en la forma más orgánica posible ~~xxxxxxxxxxxxxxxx~~ a todos los gremios en conflicto, tratando de abarcar los más amplios sectores, a través de comisiones de lucha, comités de huelga, etc., que permitan encarar en conjunto las tareas respectivas llegando incluso a constituir un factor de presión a la burocracia de la C.C.T.

3) Exigir el reconocimiento de la CCT y los gremios que la componen del SITRAC-SITRAM como representantes legítimos de los trabajadores de Fiat, e impulsar en el seno de la misma, este programa y plan de lucha, embretándolos públicamente y denunciando sus maniobras burocráticas. (Además, tratar de coordinar las acciones con el movimiento estudiantil, a través de los cuerpos de delegados o delegados de asambleas, donde estos cuerpos no existan.)

II) ORGANIZACION DEL SITRAC-SITRAM EN LA RESISTENCIA CLANDESTINA

1) Descontando, desde luego, que la organización interna de la fábrica debe partir del reconocimiento a la actual dirección, se hace necesario garantizar su funcionamiento con cierto margen de seguridad y organicidad. Para esto, es de mucha importancia práctica, garantizar a los principales compañeros de dirección, un aporte económico que les permita mantenerse y dedicarse íntegramente a esta tarea. Además, habría que tratar de tomar medidas tales como facilitar que su familia pueda cambiarse de domicilio, a los efectos de que puedan estar a cubierto de atentados, y el compañero pueda vivir con ella, etc.

2) Sugerimos se discuta la utilidad de formar un secretariado reducido en número, único (para ambos sindicatos) para que puedan moverse con más agilidad y seguridad en una serie de cuestiones.

3) Hacer del centro de la actividad la tarea de organización interna de la fábrica, a través de delegados clandestinos en cada sección, conectados con la dirección.

4) Utilizar los barrios como lugar donde se podrán encarar una serie de tareas dirigidas a lograr el objetivo del punto anterior. Formando grupos con los distintos obreros de Fiat en los barrios donde viven, se podrá discutir con ellos más permanentemente, organizar el cobro de las cuotas sin dicale, distribuir volantes dentro de fábrica, planificar las medidas de lucha, distribuir un boletín periódico (de mucha importancia en este momento, de características más modestas que el que se ha sacado, pero dirigido fundamentalmente a reforzar la vinculación entre la dirección y la base).

5) En el aspecto de las medidas de lucha entendemos que lo más correcto sería impulsar planes preparados previamente, tratando que coincidan con los preparados por los gremios en conflicto. Entendemos que se debe tratar de evitar caer en medidas aventureras que lleven a un callejón sin sa lida, como por ejemplo la huelga general por tiempo indeterminado. Entendemos que también sería un error plantear medidas que exijan para su realización poner al descubierto a los pocos compañeros activistas que pueden quedar dentro de fábrica. Esta es la dificultad que le vemos a los paros sorpresivos, y en general los paros dentro de fábrica. Estas medidas serían correctas a nuestro juicio, si se pudiera superar este problema.

En suma, pensamos que lo más practicable y correcto puede ser: paros totales, enmarcados en un plan de lucha (teniendo en cuenta, que es prologada), y combinados con sabotaje a la producción POR CUALQUIER MEDIO; esto último se podría impulsar desde ya.

Además, organizar comprometiendo la colaboración de todos los grupos, la represión al matonaje, alcahuetes, provocadores y funcionarios de la empresa.

### III) DESARROLLO DEL MOVIMIENTO CLASISTA

Coordinación fundamentalmente con los nucleamientos clasistas de base de los distintos gremios, que estén realmente dentro de las empresas. Ten der a formar un organismo permanente presidido por SITRAC-SITRAM, donde se discute una política en común frente a la burocracia, en los conflictos, en las comisiones de lucha de gremios en conflicto, etc.

En relación al Congreso citado para el 13 de noviembre, entendemos que no podrá realizarse por razones prácticas. Pero no obstante, sería importante (incluso urgente) realizar una reunión nacional, más restringida, limitada a las representaciones más importantes, para discutir la situación actual, la táctica inmediata y medidas prácticas a adoptar. En todo caso, discutir el 13, como hacer para realizar el congreso en las nuevas condiciones.

-----

Consideramos necesario, en las actuales condiciones, un mecanismo de discusión (por ejemplo una reunión semanal) de SITRAC-SITRAM con las organizaciones revolucionarias a los efectos de que puedan ayudar a salvar todas las dificultades que implica una organización clandestina (casas, dinero, vehículos, etc.), y para aportar ideas políticas.

30-10-71

fraternalmente:  
Tendencia Comunista - Grupo "El Obrero"

Arturo Merin - Victor Godoy

A P U N T E S   C R I T I C O S

AL DOCUMENTO

"LUCHA SINDICAL y LUCHA POLITICA"

FIRMADO Y EDITADO POR

"EL OBRERO", 1971

MARZO de 1972

Índice

NOTA.....	pág. 2
1- LA FALTA DE PARTIDO .....	" 3
2- TEORIA-PRACTICA. EL "ESTUDIO" Y LA FORMACION DE CUADROS .....	" 4
3- LA PRIORIDAD: EL TRABAJO EN LA CLASE OBRERA ..	" 6
4- LUCHA SINDICAL Y LUCHA POLITICA .....	" 8
5- DEFINICION DE LUCHA POLITICA .....	" 10
6- DEFINICION DE LA LUCHA ECONOMICA .....	" 13
7- ¿TRABAJAR CORRECTAMENTE EN LOS SINDICATOS? ¿O NO TRABAJAR EN ELLOS? .....	" 15
8- EL LIDERAZGO SINDICAL .....	" 17
9- LA CUESTION DE LAS TENDENCIAS Y AGRUPACIONES..	" 19
10- "ORGANISMOS SINDICALES Y POLITICOS" .....	" 21
11- NECESIDADES DE LA ORGANIZACION O NECESIDADES DE LAS MASAS: FUNDAMENTOS DE UNA LINEA CO- RRECTA .....	" 22

NOTA:

Resulta, quizá, un tanto extemporáneo realizar un trabajo de análisis y/o crítica sobre un documento que, aparte de haber transcurrido casi un año desde su publicación, ha sido parcial pero expresamente reconsiderado por sus autores en varios de los puntos en que va a centrarse nuestra crítica, como nos consta por el documento interno que obra en nuestro poder.

Sin embargo, entendemos que todas esas circunstancias no restan validez a esta tentativa de aporte: el documento está editado y ha sido suficientemente difundido, las rectificaciones o ratificaciones de sus partes por los autores no han sido publicadas y, (esto es lo más importante), la cuestión que trata no está agotada ni mucho menos; muy por el contrario, es uno de los temas polémicos de mayor actualidad entre los que discute hoy la izquierda revolucionaria, y el proceso de SITRAC-SITRAM no ha hecho sino replantear muchos interrogantes que permanecen sin respuesta, agudizando la discusión en torno a estas cuestiones.

Vamos a aclarar, sin embargo, que si bien conocíamos la existencia del documento, nos resultó imposible contar con un ejemplar hasta el mes de diciembre pasado, pese a nuestro gran interés por conocerlo lo antes posible. No bien lo tuvimos en nuestras manos, comenzamos a trabajar sobre él, discutiendo las líneas generales primero, y luego encarando el trabajo cuyas consecuencias resumimos aquí. Confiamos en que, dentro de los reducidísimos límites de difusión que esto pueda tener, pueda ser útil a los compañeros de "El Obrero" y a todos aquellos con quienes tengamos oportunidad de discutir el punto. Confiamos, también, en que será útil para ir precisando acuerdos que, con "El Obrero", alcanzan un alto grado.

Los ejes de la crítica van a pasar fundamentalmente por un par de cuestiones: por un lado, los errores y algunas desviaciones que hallamos en lo referente a las perspectivas con que se encara en el documento la cuestión de la lucha sindical y sus relaciones con lo político; por el otro, algunos aspectos relacionados con la problemática teoría-práctica, la concepción de lo político como propaganda o acción y el propio concepto de acción política, la preocupación por los cuales no nace en nosotros de la lectura de este documento sino de mucho antes, y cuyas manifestaciones más exacerbadas a nivel organizativo ("círculos de obreros intelectuales marxistas") en el seno de la clase no las hallamos en El Obrero sino en un documento de "T.CI" fechado en julio del '71, pero que se asemejaban mucho. Para esto último, vamos a atenernos a lo que aparece en el documento que analizamos; es decir que apuntaremos la crítica a las concepciones de lo político con las que no acordamos en la medida en que ellas tienen e (en algunos casos) aparecen en forma expresa en el documento.

Como esperamos se deduzca del presente análisis, <sup>pensamos</sup> ~~creemos~~ que ambas cosas (lo referente a la perspectiva sindical por un lado, lo relacionado con la concepción de lo político por otro) están estrechamente relacionadas en cuanto a sus raíces, si bien no llegamos al extremo de sostener que ambas reconozcan estrictamente un origen único común.

Buenos Aires, marzo de 1972.-

A. Nerín

V. Godoy

El documento empieza planteando que la tarea fundamental de la hora es la construcción del partido obrero, con lo que, lógicamente, estamos de acuerdo. Asimismo, compartimos la formulación según la cual la razón de su inexistencia "es la falta de una línea política proletaria, que resuelva correctamente los problemas de la revolución basándose firmemente en los principios del marxismo leninismo" ("Lucha Sindical y Lucha Política", pág. 1). Sin embargo, notamos que esta declaración es insuficiente: La razón de la inexistencia del partido obrero es mucho más amplia y compleja, y a su vez, es necesario buscar también la razón de la falta de la línea... No es que pensemos que se trata de buscar la razón de la razón "ad infinitum", sino de enmarcar correctamente la problemática. Y en este sentido, creemos que es necesario marcar autocriticamente (dado que nosotros tampoco incorporamos correctamente la cuestión a la concepción del problema del partido) una carencia que hemos visto señala correctamente C. Monasterios en su crítica al documento que analizamos (1): no incorporamos correctamente las consecuencias que sobre el problema del partido proyecta el desarrollo histórico objetivo del movimiento comunista mundial, con la cual la perspectiva sobre ese problema sufre deformaciones, tendiendo a dejarle "en el aire", a convertirlo en abstracto.

Pensamos que tanto "El Obrero" como nosotros nos manejamos, en este aspecto, con una perspectiva un tanto "localista". Para dar un ejemplo gráfico: hemos advertido que la clase obrera cordobesa, por su experiencia práctica, siente "como si" las luchas obreras hubieran empezado con ellos, y la clase obrera en la Argentina nacido en el 45; a nosotros nos pasa algo similar: tendemos a considerar "como si" la historia concreta del marxismo-leninismo, su experiencia revolucionaria práctica, debiera empezar con nosotros.

Lo que señalamos antes no significa de ningún modo que estemos de acuerdo con las conclusiones que Monasterios saca cuando incorpora la cuestión del desarrollo histórico revolucionario internacional (2). El asigna al término "línea política" (más aún: lo considera sinónimo) el significado de "trayectoria de partido", con lo cual, concretamente, está reduciendo de hecho la "línea" a los "principios", que él mismo está señalando como insuficientes. Porque, en lo que se refiere a la aplicación práctica, por parte del partido, del marxismo-leninismo a una realidad determinada, ¿qué otra cosa que los "principios" se puede rescatar de una "trayectoria de partido", sea esta la del partido Bolchevique o cualquiera otra? Fuera de los principios, todo lo que hace a la trayectoria de un partido está determinado por esa realidad concreta. Cualquier perspectiva que se distancie de esta va a conducir inevitablemente: o bien al "centrismo" (como le llama Monasterios), o al sectarismo, esterilizando por la "aplicación mecánica de esquemas ajenos a esta realidad" (para usar un lugar común) las posibilidades de desarrollar el proceso revolucionario en todo aquello de original que va a caracterizarlo, y que constituye los músculos y la sangre de un organismo cuya médula son, precisamente, los principios.

Es así como, combatiendo "la actitud... de respetar la independencia de los nuevos grupos y de ver con buenos ojos, y presuntamente alentar, la formación de grupos..." (3), Monasterios arriba a la conclusión implícita de que todo

(1) C. Monasterios, "Sindicatos y partido (Respuesta a El Obrero)", en revista "Qué Hacer" N° 3, 8/71.

(2) Id., id. pág. 25

(3) Id., id. " 25

grupo que no se defina históricamente como "revolucionario u oportunista" debe ser combatido, o por lo menos hay que oponerse al mismo. Lo cual equivale a pretender que nadie puede organizarse si carece del grado de "erudición histórica" (por así decir), suficiente como para alcanzar tales definiciones.

Eso por un lado. Por otro, toda la exposición del punto significa, ni más ni menos, que plantear como imposible la constitución del partido obrero, hoy, en cualquier lugar del mundo, si no retoma la "trayectoria de partido" del bolchevismo. Esto significa reducir la realidad y su riqueza a un esquema irrisorio, "acientífico". Párese claro que, aunque nunca hubiera existido un partido Bolchevique ruso, igualmente los "partidos bolcheviques" serían necesarios, y los mismos serían creados. Y ni siquiera es posible negar la posibilidad de que, en determinadas circunstancias, pueda constituirse en algún sitio un partido obrero a partir de los principios marxistas y de su propia práctica que lleve adelante triunfalmente el proceso revolucionario, aunque desconozca la trayectoria de partido del bolchevismo.

## 2- TEORIA+PRACTICA. EL "ESTUDIO" Y LA FORMACION DE CUADROS

Volviendo al documento de "El Obrero": decíamos que, con las consideraciones señaladas, estábamos de acuerdo en cuanto a la necesidad del partido y de la construcción de la línea capaz de servirle de eje. Pero en cuanto se hace referencia a los métodos por medio de los cuales debería tenderse a la "búsqueda" de tal línea (y aun cuando la referencia de pág. 1 es brevísima), ya la cosa empieza a renguear.

Como "sin una línea basada en principios sólidos (sic) de la teoría marxista, no puede haber un verdadero partido obrero" (pág. 1), se extrae una conclusión: la tarea prioritaria es teórica, y la práctica secundaria. Lo cual, en principio, podría ser aceptado, pero no sin reservas: eso se parece sospechosamente a viejas e incorrectas formulaciones que separan la teoría de la práctica. Si lo de la prioridad teórica es debidamente mediatizado, y se enmarca en la teoría marxista del conocimiento tal como la desarrolla Mao (1), podríamos admitirlo. Pero no sucede tal cosa, sino que el significado de tal conclusión es explicado enseguida en los siguientes términos: "la tarea principal de este momento es la formación de grupos y organizaciones políticas marxistas, cuyos integrantes se dediquen especialmente al estudio del marxismo leninismo y discutan su aplicación a la realidad nacional e internacional actual" (pág. 1). (Subrayados nuevos). Aquí se encierran dos cuestiones: a) si bien se aclara de inmediato que plantear esta tarea como "'fundamental' no significa 'única' ni 'exclusiva'", la formulación implica de hecho la separación (inadmisible tanto en general como metodológicamente por antidualéctica) de teoría y práctica. No hay estudio ni discusión que se validen, desde la perspectiva revolucionaria, más que en función de la práctica entendida como acción, lucha. Es decir: si el estudio y/o la discusión no están aplicados, concretamente, a la resolución de la lucha de términos contradictorios, no son dialécticos, no son marxistas, no son revolucionarios, en suma. Esto no quiere decir que entendamos que teoría y práctica son la misma cosa, como tampoco que aparezcan naturalmente unidas. Muy por el contrario: apa

---

(1) Mao Tse Tung, "Acerca de la práctica" "(Sobre la relación entre el conocimiento y la práctica - entre el conocimiento y la acción)". Varias ediciones.

recen "naturalmente" separadas en el marco de una concepción ajena a los intereses del proletariado, y es precisamente lo que diferencia a una concepción proletaria el hecho de que esta procura sintetizar ambos términos por medio de la praxis; y la medida de la corrección y crecimiento de una línea política revolucionaria en el seno de la clase obrera va a estar determinada, precisamente, por el grado de avance logrado en esa síntesis.

b) la segunda cuestión está relacionada con el concepto que la frase transcripta encierra sobre la formación de cuadros, concepto que aparece nuevamente (aunque mediatazada y con diferente contexto) en una breve referencia de pág. 9 a la "desesperante falta de cuadros políticos formados" y la necesidad de formarlos. A nuestro entender, tal como se plantea la cuestión, parece como si fuera posible "formar" cuadros políticos a partir de "estudiar" la suficiente cantidad de libros teóricos marxistas. Esto, además, tiene una importancia enorme si se tiene en cuenta que la misma concepción aparece en diversas ocasiones: por ejemplo, cuando se caracteriza un cierto tipo de grupos de obreros a crear en las fábricas que se parecen mucho a los "grupos de obreros intelectuales" a que se refiere "Tendencia Comunista" en un documento (1); o también (como veremos más adelante), cuando se hace referencia a la "aparición del elemento consciente" en la clase obrera, en que se piensa la "educación" de las masas como una suerte de pedagogía, y no como debe ser: meter a las masas en una acción que las lleve a asumir, por el efecto revulsivo y progresivo de esa acción, el "elemento consciente". Nosotros sostenemos (y hemos sostenido siempre) que la lectura y el estudio puede formar muy buenos "marxólogos", eruditos ultrainformados (y podríamos dar docenas de ejemplos individuales), pero que en los hechos, como método para formar cuadros políticos, es tanto o más ineficaz, en sí mismo, que el mero activismo sindical. Reiteramos, pues: la separación de teoría y práctica es inadmisibles. Es a partir de una práctica que van a ir hallándose problemas para cuya solución va a ser imprescindible estudiar; esto es lo que queremos decir cuando ponemos el estudio en función de la práctica, y es por este método, exclusivamente, que podremos llegar a constituirnos en cuadros políticos formados, útiles a la revolución.

Una pequeña digresión: a menudo, recordando el origen político común de algunos compañeros de "El Obrero" y nuestro, nos preguntamos: ¿en qué medida puede tener qué ver con todo esto el no haber asimilado autocriticamente la experiencia anterior que hemos tenido? Porque la recurrente tendencia a recaer en vicios viejos ha de responder, seguramente, a algo. Yno, precisamente, a que no hayamos tenido la posibilidad de "estudiar" los mismos: es fácil hallar todavía hoy docenas de páginas mimeografiadas durante la crisis del M.L.N., en las que se "denuncian" desviaciones de este y otros tipos. (Lo cual, en definitiva, viene también a demostrar que el "estudio" y la "discusión" no son eficaces si no se realizan en función de la acción práctica).

---

(1) "Tendencia Comunista". Documento "Elecciones, Sindicato, Partido. SITRAC+SITRAM: ¿Qué hacer?", julio de 1971.

### 3- LA PRIORIDAD: EL TRABAJO EN LA CLASE OBRERA

Por cierto que estamos de acuerdo (y lo hemos expresado desde hace mucho), en que la prioridad, con el grado de debilidad que tiene el núcleo de revolucionarios hoy aquí, es lograr una ligazón sólida con la clase obrera. Pero, además, lograr su reconocimiento. Es sencillísimo para cualquiera autotitularse "vanguardia" y convencerse por eso de que lo es. Se trata de la misma ridícula pretensión de autotitularse "el partido". Parafraseando a Lenin (que lo decía refiriéndose a la pretensión de autodefinirse "vanguardia" de todas las clases revolucionarias de Rusia): "¿Es que... los demás 'destacamentos' son tan estúpidos que van a creernos 'vanguardia' porque lo digamos?" (1). No creemos, por supuesto, que estamos diciendo ninguna novedad, pero con respecto a esto pasa lo que dice el documento refiriéndose a la prioridad: "existe una gran tendencia en muchos grupos a reconocerlo de palabra y desvirtuarlo en la práctica" (pág. 2). Precisamente porque la formulación de "El Obrero" da lugar a pensar eso es que hemos entrado a analizar este punto.

Nosotros sostenemos que "formar el partido" (como impropriamente suele decirse, en lugar de "construir") implica un proceso del que forma pilar fundamental el conquistar en los hechos el liderazgo político de la clase. Hemos escrito en otro lado que "el proyecto de partido revolucionario... no está fuera de las clases: forma parte (una parte muy especial) de la clase: es su vanguardia (o se plantea serlo)", y también hemos escrito que "el partido no debe estar 'fuera' de la clase, sino en ella, conquistando el puesto de vanguardia en medio de (sus) luchas..." (2)

Partiendo del análisis de las relaciones de producción vigentes, la situación de las fuerzas productivas y la estructura social de este país, así como de la caracterización de la superestructura política vigente (de todo lo cual concluimos que aquí la clase obrera debe apropiarse del poder para instaurar de inmediato su propia dictadura) resulta evidente que la importancia de los restantes sectores sociales cuya participación debemos lograr en el proceso revolucionario es menor y distinta que en una estructura como la rusa antes del 17 o la china antes del 49. Esto determina que el "acento" que "debemos poner" en el trabajo en la clase obrera aquí sea distinto, por así decir, que el que debe ponerse "en general", desde un punto de vista teórico marxista, y como principio válido para diversas estructuras sociales, económicas y políticas. La formulación de "El Obrero" respecto a esta prioridad se queda en la definición general, y es por eso que nosotros la encontramos insuficiente, endeble y teñida por una concepción "propagandística", o quizá "teorista" del trabajo político.

Esta falta de "circunstancialidad", de incorporación de las definiciones de principio a la realidad concreta (que podría no ser imprescindible en una "declaración de principios", por ejemplo, pero que sí lo es cuando se trata un problema tan concreto como el que encara el documento), aparte de manifestarse, como hemos apuntado, en una cierta incoherencia, al no tomar en cuenta en la misma medida el análisis estructural cuando atendemos a la prioridad clase obrera que cuando nos referimos al carácter de la revolución, encuentra otra forma de expresión: al definir en general, teóricamente, la prioridad (y quedarse ahí),

(1) V.I.Lenin, "¿Qué hacer?", Obras Completas, ed. Cartago, T.V. pág. 433.

(2) Ponencia de la Cél.Seguros-Bancos, Reg.Cap., MLN, 11/69, párr.107 y 109.

no se incorpora tampoco el grado de importancia que tiene la ligazón con la clase obrera en el actual grado de desarrollo de los núcleos revolucionarios. (Tan to este aspecto de la cuestión como el anteriormente señalado serán analizados en detalle cuando abordemos la cuestión de las similitudes y diferencias a que el documento alude entre la situación rusa de principios de siglo y la argentina hoy).

No pretendemos, de ningún modo, que deba darse una visión circunstanciada en sustitución de los principios teóricos. Por el contrario, creemos que lo correcto es formular debidamente el planteo teórico (y esto no sólo para este caso particular, sino referido a cualquier problema político), y luego elaborar la relación entre ese planteo y la realidad, con las circunstancias concretas que la caractericen, en que nos proponemos aplicarlo.

Las dos cuestiones que planteamos arriba se ven luego reflejadas en una confusión que analizamos enseguida: Estamos perfectamente de acuerdo en que "La propaganda del socialismo, la formación de militantes educados en el marxismo-leninismo, la constitución de grupos de estudios, discusión y acción, etc., pueden promoverse en todas las clases y sectores de clases" (pág.2), siempre que se tenga en cuenta el desarrollo de la organización y se dosifique adecuadamente la fuerza militante que se dedicará a ello. Pero enseguida se dice que "es más importante promover estas tareas en la clase obrera que en ninguna otra" (pág.2). Lo cual quiere decir que... ¡nos limitaremos a realizar en la clase obrera esas mismas tareas que planteamos para las demás clases y sectores de clases!

De aquí se pueden extraer varias conclusiones:

a) El tipo de tareas que "pueden promoverse en todas las clases y sectores de clases" no tienen (ni son eficaces para ello) la función de procurar el liderazgo de tales clases y sectores, sino la de arrancar militantes para el partido revolucionario y acercar activistas a la perspectiva proletaria. Precisamente, eso es lo único que se puede y que corresponde hacer en el seno de "todas las clases", y lo único que se puede lograr con los métodos citados, Y también, precisamente por eso es que tales métodos no son los apropiados para trabajar en la clase obrera. Ir a la clase con esa perspectiva implica renunciar de antemano, objetivamente, a conquistar el liderazgo de la misma, y conformarnos con sacar de ella militantes para la organización. No es que esto último sea incorrecto: lo es sólo en tanto no se inscribe en una correcta política de masas para la clase, orientada a la conquista de las mismas, que tenga debidamente en cuenta que nadie es "vanguardia" porque decida autodenominarse así, sino que la vanguardia de la clase obrera es aquella que la misma clase reconoce como tal.

b) Los dos párrafos transcriptos no demarcan diferencia cualitativa alguna ni entre las distintas clases entre sí mismas ni entre los distintos roles que cada una juega aquí en el proceso revolucionario. Esto último demandaría tomar en consideración, al plantear las tareas a realizar, la importancia relativa de cada una en ese proceso, es decir que no se puede hablar de tareas en el aire, en forma "descolgada", sino después de haber caracterizado a las clases (en lo que la izquierda algo ha avanzado) y definido una política de alianzas coherente con aquella caracterización para la toma del poder con el fin de instaurar la dictadura del proletariado (materia en la que, por el contrario, aún estamos casi a fojas cero).

c) Así, pues plantear que las tareas son las mismas en la clase obrera que en las demás implica la omisión de que el protagonista de nuestra revolución es el proletariado.

d) Por otra parte, significa <sup>de</sup> modo implícito confundir el hecho cierto de que la ideología debe ser introducida en el proletariado desde fuera de la misma con la idea de que es posible en la Argentina de hoy, construir el partido fuera de la clase obrera, es decir, fuera de sus luchas (que, mientras sean espontáneas, serán reivindicativas); cosas que, evidentemente, son muy distintas. Es así como hallaremos, analizando otros aspectos de la relación lucha política-lucha sindical, las desviaciones que se verán, tanto de tipo "sindicalista", como "teoricista". (Usamos estas etiquetas, pese a considerar incorrecta su utilización, a simple título de abreviar).

e) Sintetizando, y para cerrar el punto: en este país la clase obrera tiene una extensión, un peso numérico y relativo dentro de la sociedad, etc., (aparte de estar inserta en una economía de tal grado de desarrollo capitalista), que la asigna un "grado de protagonismo", de participación en el proceso, casi exclusivo. Por tales causas, y teniendo también en cuenta el grado de desarrollo de la organización sindical de la clase, suponer que el partido puede llegar a avanzar en el camino de su construcción fuera de sus luchas concretas, por un camino distinto que la introducción del marxismo-leninismo en la clase apoyándose en su lucha contra el capital (además de "formar como militantes marxistas leninistas... a los elementos de vanguardia de la clase revolucionaria" (pág.2), es tan descabellado como suponer que, en las condiciones señaladas, debe emprenderse acá una "revolución de liberación nacional"...

Estos son, pues, los fundamentos de nuestra posición con respecto a la conveniencia de insertar militantes en la producción, tomando los recaudos necesarios para evitar que los mismos sean absorbidos por la dinámica propia del lugar donde se insertan.

#### 4- LUCHA SINDICAL Y LUCHA POLITICA

Entramos ahora al punto que motiva el trabajo de El Obrero: la relación entre la lucha política y la lucha reivindicativa.

Sobre la participación en la primera, se dice que "es necesaria, inexcusable... ya que no se trata de conocer simplemente los conceptos marxistas, sino de APLICARLOS CORRECTAMENTE en la lucha política" (pág. 1). De acuerdo. En seguida, se dice que la "participación en la lucha meramente reivindicativa" es "inevitable". Esta participación "no tiene por qué contraponerse o excluirse con las tareas prioritarias señaladas" (pág. 1). Las "tareas prioritarias" son las teóricas antes referidas. Ahora bien: ¿cuál es entonces el significado exacto del término "lucha política"? Porque si estamos de acuerdo en que la prioridad, en las tareas de construcción del partido, es el trabajo en la clase obrera (y en esto estamos de acuerdo, pese a las diferencias apuntadas en el apartado anterior), es evidente que en el frente obrero la lucha política pasa por la lucha reivindicativa, no puede soslayarla (bien claro que son dos cosas distintas).

Es decir: ¿qué clase de lucha política puede hacerse en la clase obrera, concretamente, que no pase, durante un largo momento, por las reivindicaciones concretas? Si no, podrá hacerse quizá "política", a secas, pero "lucha"... Incluso en los tramos más avanzados del proceso, ¿puede acaso una huelga política, con conducción proletaria, prescindir de las reivindicaciones concretas de los huelguistas y ser masiva? Esto implica una visión simplista o irreal en lo que hace a una política de masas. Y de esta no se puede prescindir en ningún momento (ni en los primeros) del trabajo de construcción del partido: si pensamos a este como

expresión organizada de una línea que debemos ir elaborando, correcta, apta para la acción, la referente a la política de masas resulta muy claro, ya que no hay línea correcta ni eficaz si no se elabora a partir de la interacción con las masas (1). Por lo tanto, tampoco habrá partido, sino que los grupos se volverán "sectas", "círculos" o cosas por el estilo que no podrán trascender su condición de tales o terminarán convirtiéndose en partidos... burgueses.

Sintetizando: todos conocemos las desviaciones reformistas, sindicalistas, economicistas, etc., etc.; sabemos que es posible (y en la práctica sucede), que "algún grupo (relegue) a un segundo plano las tareas político-ideológicas prioritarias", o que "confunda (las luchas reivindicativas) con la lucha política" (pág. 1). Pero esto no suprime el hecho de que las "tareas político-ideológicas" sólo serán correctamente realizadas en el frente obrero pasando por, utilizando correctamente, las "luchas reivindicativas". Que los bolcheviques levantaran, nada menos que por la época en que se aprestaban a tomar el poder, las reivindicaciones de "PAZ Y PAN, TRABAJO" muestra qué significa hacer "lucha política" utilizando las reivindicaciones concretas.

Por lo tanto, hablar de que la participación en la lucha reivindicativa es "prácticamente inevitable" como si ello no fuera deseable, como si no hubiera más remedio que cargar con ese "lastre", así como señalar en términos de "contraposición" las diferencias entre la lucha reivindicativa y la política, es ~~erróneo~~ e incorrecto. El eje del problema, acá, no es establecer cuán diferentes son una de la otra, sino señalar que son diferentes y pasar inmediatamente a plantear: a) cómo se relacionan revolucionaria, dialécticamente, una con la otra; b) cuál de ambas es el término dominante de la relación; c) cómo debemos actuar para alcanzar la síntesis o superación de la relación que mejor sirva a los intereses de la revolución. A partir de estos elementales principios teóricos y metodológicos marxistas, podemos plantearnos con mayor firmeza y claridad los pasos prácticos a dar.

Es precisamente este el origen de las desviaciones que, como dice al final del párrafo que venimos citando, pueden llevar a algunos grupos (y de hecho hab llevado y llevan) a que la "lucha reivindicativa (que estos grupos realizan) se torne incompatible con la tarea de formación del partido, pero la incompatibilidad deviene, no de participar en la lucha reivindicativa inmediata, sino de participar mal" (pág. 1). Pero esto implica la crítica a fondo del economicismo y otras desviaciones, que se apartan del materialismo dialéctico y, objetivamente, no tienden a formar el partido, por lo que debemos combatir las con toda nuestra fuerza.

---

(a) (...) es esencial establecer las adecuadas relaciones entre el grupo dirigente y las... masas".

"Esto significa recapitular (es decir coordinar y sistematizar luego de un cuidadoso estudio) las opiniones de las masas..., para luego llevar de vuelta a las masas las ideas resultantes, y para explicarlas y popularizarlas hasta que las masas las ~~asimilen~~ adopten como propias, las confiendan y traduzcan en acción con el objeto de poner a prueba la corrección de las mismas... Y así una y otra vez, de manera que en cada ocasión las ideas surjan más correctas y se tornen más vitales y plenas de contenido. Esto es lo que nos enseña la teoría marxista del conocimiento". (Mao Tse Tung, Obras Escogidas, T.II, pág.328. Citado en la Ponencia..., pág. 24).

Una cosa es el peligro de caer en estas desviaciones (y aquí es donde sirven, realmente, los principios), y otra muy distinta sostener que se puede haber alguna clase de "lucha" política en el seno del proletariado que sea una verdadera política marxista y de masas, que no presuponga la participación en la lucha reivindicativa como instrumento insustituible. Sobre todos estos aspectos, entendemos que es de gran importancia exhumar (como asimismo en todo lo que se relacione con los problemas de organización), lo actuado por la III Internacional, mencionada de palabra (y generalmente de oídas) y olvidada en los hechos por la mayoría de los grupos revolucionarios. Los párrafos de las tesis sobre táctica del 3º Congreso, transcritas por Monasterios, tienen importancia fundamental con relación al punto que venimos tratando (2).

#### 5- DEFINICION DE LA LUCHA POLITICA

Una cosa es muy notoria en el documento: mientras la "lucha económica" se define en los términos que analizaremos enseguida, la "lucha política" no se define en ningún momento a lo largo de todo el documento. Sin embargo, constantemente se apela a dicho concepto como la expresión superior y contrapuesta a la lucha económica. El hecho de que a los compañeros no se les haya ocurrido que es necesario definir tal concepto es de por sí significativo, y contribuye a que (como también lo marca Monasterios en el artículo citado) la concepción de El Obrero sobre el particular aparezca como abstracta.

Así, por ejemplo, y a título de definición, en pág. 2 se dice que la "lucha política proletaria es la lucha por el socialismo y exige de la aparición en escena del elemento consciente". En esta última frase parece estar latente la idea de que tal elemento pudiera existir sólo en la mente, cuando en realidad el "elemento" sólo deviene "consciente", objetivamente, cuando se transforma en hechos, cuando se materializa, dialécticamente hablando. El elemento consciente, pues, no hará su "aparición en escena" por obra y gracia de la prédica de la intelectualidad revolucionaria (aunque esta sea la idea generalizada al respecto) porque crear conciencia en la clase obrera no significa "hacerle saber" la existencia del marxismo, sino hacérselo "actuar". "La conciencia de la clase obrera se manifiesta en acciones". Mientras ello no sucede, no puede hablarse de tal conciencia. Es cierto que la política socialista, comunista, proletaria (no haremos cuestión de nombres), "no surge de la lucha económica de los obreros contra los patrones, ni de su profundización, sino del análisis materialista dialéctico...", que debe ser "metido" en la clase; pero si bien no surge de la lucha económica (ni tampoco "surge", sino que depende de una acción volitiva), no debemos olvidar que sólo puede materializarse en la lucha económica. Es decir: la concreción de la lucha política no puede prescindir del "enfrentamiento natural y espontáneo entre patrones y obreros" para ser una verdadera lucha política, para no ser una mera abstracción. Del mismo modo que la lucha económica, sin el "elemento político proletario", nunca puede pasar de ser esa lucha económica tradeunionista. Se trata,

- 
- (2) "Toda objeción contra la presentación de reivindicaciones parciales..., toda acusación de reformismo se pretexto de esas luchas parciales, se desprenden de la misma incapacidad de comprender las condiciones vivas de la acción revolucionaria... No se trata de limitarse a predicar siempre al proletariado los objetivos finales, sino de hacer progresar una lucha concreta que es la única que puede conducir a luchar por esos objetivos finales..." (Citado por Monasterios, publicación citada, pág. 32).

pues, como decíamos en página 9, de tener claro que son dos cosas distintas, pero que el papel que nos compete es precisamente ver cómo se ~~deben~~<sup>de</sup> vincular ambos términos de la relación para lograr la síntesis que, por un lado, nos permite hacer transitar los principios marxistas leninistas de principios genéricos, en abstracto, a factores fundamentales del cambio (para lo cual deben penetrar en la clase y hacerse conciencia, pero conciencia activa), y, por el otro, nos posibilite transformar la lucha económica tradeunionista en una lucha apta para que se verifique esa penetración de los principios en concreto, en la acción de la masa, modificando, como planteaba Lenin, el "tipo de espontaneidad" de la clase. Hemos acordado en que la carencia de línea es hoy, más o menos, el problema. Pero la línea ¿no será acaso el resultado de relacionar los principios con el movimiento concreto?.

Al final del punto se dice que si bien "todos los marxistas reconocemos" las diferencias cualitativas entre la lucha económica y la política, "...ocurre frecuentemente que en la aplicación práctica de los principios generales se incurre en desviaciones respecto de dichas principios, (aunque se haya leído de punta a punta el ¿Qué hacer? de Lenin)". Es cierto... tengámoslo siempre presente.

Pero, además, la carencia de una definición del concepto "lucha política" tiene otras derivaciones, originadas en que no sólo tal definición no aparece expresada en el documento sino que tampoco los autores la tienen suficientemente clara. A lo largo de todo el trabajo se maneja una argumentación en la cual el contenido del término "lucha política" es el que Lenin da a su concepto de "una verdadera política socialdemócrata" en el "¿Qué Hacer?", sin advertir en ningún momento que este concepto de Lenin está debidamente circunstanciado y viene determinado por el desarrollo concreto del proceso revolucionario ruso. En 1902, el momento de ese proceso tenía como eje la necesidad de realizar la revolución democrática, para lo cual la "verdadera política socialdemócrata" consistía en contribuir a hacer conciencia en los obreros que ellos solos, por más que contarán con su partido, no podían llevar adelante la revolución. Esta situación exigía que los cuadros políticos del partido fueran "a todas las clases de la población... como teóricos, como propagandistas, como agitadores y como organizadores" (1). Porque, en ese momento, "se trataba... de la participación posible y necesaria de las diferentes capas sociales en el derrocamiento de la autocracia" (2), debido a que en tales condiciones había diversas clases que eran revolucionarias, dado el carácter que necesariamente debía tener la revolución por entonces. Lenin ha señalado innumerables veces que su concepto de la lucha política no es abstracto ni "principista". Cuando él habla de la "verdadera política socialdemócrata" se refiere a la política que se debe llevar adelante en una coyuntura concreta (que, por otra parte, en el contenido real de lo político, y lo que lo diferencia de lo teórico). Cuando se hace del término "lucha política" una especie de "principio" teórico genérico, no dependiente ni relacionado con las situaciones concretas, el contenido del mismo se torna abstracto.

Es decir que el concepto de lucha política que Lenin usa en el "¿Q.H.?" está determinado por el carácter de la revolución tal como se planteaba con el grado de desarrollo del proceso revolucionario en la Rusia de 1902 y por la polí-

(1) Lenin, "¿Qué Hacer?", O. C., Cartago, TV, pág. 431/2.

(2) Id., id., pág. 434.

tica de alianzas que ello determinaba. Nosotros (y El Obrero) tenemos un análisis de esta sociedad, según el cual el carácter de la revolución y la política de alianzas consecuente son cualitativamente distintos. Por lo tanto, hay que definir acá una "verdadera política socialista".

Y por lo tanto, también, todas las semejanzas y similitudes, así como las ~~diferencias~~ diferencias, que se señalan entre la situación rusa antes de 1905 y la argentina hoy, por no incorporar esta cuestión esencial, se relativizan y, en buena medida, se invalidan. Esta es la primera de las cuestiones a que aludíamos en el paréntesis de página 7.

La segunda que allí mencionábamos, por cierto no menos importante, era la cuestión del grado de desarrollo de los núcleos revolucionarios. No se puede tomar el "¿Qué Hacer?" haciendo abstracción de esto, sobre todo si tomamos en cuenta la siguiente aclaración expresa:

"¿Tenemos fuerzas bastantes para llevar nuestra propaganda y nuestra agitación a todas las clases de la población? Naturalmente, sí." (¿Podemos nosotros afirmar lo mismo? ¿Y tiene aquí, acaso, tanta importancia como allí y en aquel momento, llevar la agitación a todas las clases? ¿Cuál sería la fundamentación de un grado de importancia similar, partiendo de que aquí los aliados de la clase obrera no son los mismos?). "Nuestros economistas, que a menudo se inclinan a negarlo, olvidan los gigantes progresos realizados por nuestro movimiento de 1894 (más o menos) a 1901." (¿Se ha dado aquí, tal vez, un progreso similar? ¿Somos conscientes del grado de desarrollo de las luchas espontáneas y del movimiento obrero consciente en medio de los cuales Lenin escribía el "¿Q.H.?" "Seguidores auténticos, a menudo tienen ideas propias del período, hace mucho tiempo fenecido, inicial del movimiento." (Y aquí, digamos, auténticos "saltarines" tienen también sus propias ideas acerca de un período que sueñan con idílicos ribetes aun lejanos en el horizonte...) "Entonces, nuestras fuerzas eran realmente mínimas, entonces era natural y legítima la decisión de consagrarnos enteramente al trabajo entre los obreros y de condenar severamente toda desviación de esta línea, entonces la tarea estribaba por completo en consolidarnos en el seno de la clase obrera." (Los subrayados son nuestros. No se necesita ser un lince para apreciar si "nuestras fuerzas" son o no "mínimas". Pero no se trata sólo de reconocer esa debilidad, sino de trasladar ese reconocimiento a nuestra línea de acción, a nuestra táctica, Todos reconocemos nuestra debilidad, pero procuramos actuar como si no fuéramos débiles. Analizando esto correctamente, creemos que los subrayados de la cita dejan bien en claro qué significa decir que "hoy la prioridad es el trabajo en clase obrera", y si es o no correcta la perspectiva de que en la actual situación, debemos "consagrarnos por entero al trabajo entre los obreros y condenar severamente toda desviación de esta línea". El párrafo, -cuya transición básica, que va a fundamentar toda la posición de Lenin en el "¿Qué Hacer?", condicionándola a unas condiciones que aquí no se dan, se produce precisamente donde lo hemos interrumpido- se cierra reforzando todo lo anterior):

"Ahora, ha sido incorporada al movimiento una masa gigantesca de fuerzas; hacia nosotros vienen los mejores representantes de la nueva generación de las clases instruidas..." (¿Se habrá producido acá, de algún modo, esa "gigantesca", ni siquiera una que lo sea menos, incorporación de fuerzas a nuestro movimiento?... ) (1)

(1) Lenin, c. cit., pág. 436.

Para nosotros, la cosa está bien clara: Lenin está hablando de algo que aquí y en este momento es cualitativa y cuantitativamente distinto, en todos los sentidos. Es muy fácil que el estudio de obras como esta nos penetre e influ ya hasta la médula, y con razón. Pero es necesario analizarlas con criterio político y no meramente teórico, "estudiantil". Ello implica tomar en consideración todos los factores y el contexto a que refieren los planteos políticos que allí aparecen, so pena de caer, también nosotros, en la trampa del "traslado mecánico de esquemas", etc. Entendemos, por todo esto, que tomando en cuenta esta perspectiva, la cita del "¿Qué Hacer?" que se da en la pág. 13 del documento como apoyatura de las posiciones de El Obrero no apoya realmente tales posiciones.

Queremos, todavía, incluir un argumento más en apoyo de nuestra perspectiva. Si el sentido general de las posiciones políticas desarrolladas en el "¿Qué Hacer?" fuera más allá del marco rigurosamente circunstancial para ser aplicadas al cual fueron elaboradas y, por el contrario (como piensan los compañeros de El Obrero), se tratase de una suerte de "principio general", nos preguntamos: ¿cómo explicaríamos las resoluciones del III Congreso de la III Internacional sobre estas cuestiones, resoluciones basadas también en tesis leninistas? ¿No sería demasiado evidente la contradicción entre ambas perspectivas, tratándose de cuestiones de principio? Lo que sucede es que no son cuestiones de principios, sino posiciones políticas concretas para coyunturas concretas, debidamente apoyadas en principios, que es cosa diferente.

#### 6- DEFINICION DE LA LUCHA ECONOMICA

En la pág. 2 se define la lucha económica, marcando todas las limitaciones que la misma tiene en cuanto a lo político. Es decir: se señala que la lucha económica en sí misma no es una lucha política de clase, como asimismo que, si bien la profundización de la lucha económica puede llevar a radicalizaciones, enfrentamientos con el gobierno, etc., "no por eso (ha de) transformarse en lucha política proletaria". Enseguida se aclara: "Subrayamos política PROLETARIA porque cuando la clase obrera enfrenta el Estado en defensa de sus reivindicaciones concretas, la lucha adquiere un carácter político, pero político tradeunionista, en definitiva reformista y dentro de los marcos de la política burguesa, aunque la realice la clase obrera en su conjunto, y enfrente al poder político. El tradeunionismo es la política burguesa de la clase obrera". (pág. 2) (Aunque la última frase no esté entrecomillada, es de Lenin, o.cit., pág. 433).

Esta es, indudablemente, una buena definición general de la lucha económica en sí misma. Hacemos hincapié en esto, porque, precisamente, de lo que se trata es de que los revolucionarios no debemos "dejar las cosas como están". La definición que acabamos de transcribir encierra una concepción tradeunionista, economicista, de la lucha económica que existe tal como allí se expresa, pero que debemos combatir. Lo contrario significaría defender el apoliticismo de los sindicatos, que tan denodadamente combatieron los socialdemócratas de "Iskra". Desde la perspectiva revolucionaria, no podemos quedarnos en esa definición, sino marcar que la misma encierra y limita la lucha reivindicativa en sí misma, mientras que nosotros le damos el papel de instrumento sobre cuya base desarrollaremos la política proletaria. Precisamente, lo que diferencia una política proletaria de la burguesa en el seno del movimiento sindical es que, mientras la segunda concibe a la lucha económica como un objetivo en sí misma, para la primera sólo es un medio, el caldo de cultivo donde posibilitar en concreto la

"aparición del elemento consciente". Sintetizando: es correcto dar la definición que se da, si tiene el objetivo de señalar cuáles son las limitaciones que tiene, como asimismo que nosotros no estamos dispuestos a quedarnos en eso y que, además, estamos dispuestos a combatir tal concepción en el seno de los sindicatos. Sin estos requisitos, aparece como que nosotros hacemos nuestra tal perspectiva, terminando por sostener (como sucede en el documento), al igual que los economistas, que debemos dejar que esa lucha se quede en lo que es; a lo sumo, que debemos limitar nuestra responsabilidad a "aportar las ideas políticas socialistas, comunistas" (página 12), a las direcciones sindicales, que ~~es~~ a quien compete librar " la lucha contra la patronal, el gobierno y la burocracia sindical, por las reivindicaciones de la clase obrera" (pág. 12). Como diría cualquier ministro de turno: "que los sindicatos se atengan a sus funciones naturales; en caso contrario, les sacamos la personería; la política es cosa que no les compete"...

Y no es que analicemos todas estas cuestiones por el mero afán teórico de demostrar sus errores dentro de los límites del problema mismo, no. Sabemos que, en ese sentido, el hecho de llevar adelante una práctica concreta modificará (como de hecho ha modificado) la concepción del "problema" mismo que El Obrero expresa en este punto. Pero sucede que concepciones como esta, aunque se modifiquen, como consecuencia de la práctica, aquellos aspectos que aparecen contrarios por esta, tienen todo el accionar político de la organización, y llevan a que los pasos de tipo político que se dan aparezcan desvinculados, a su vez, de las necesidades de las masas y del accionar concreto que se está realizando en el frente obrero. Por otro lado, llevan a que dicho accionar concreto adolezca de fallas y carencias de enorme entidad.

Así, por ejemplo, sucede que, mientras por un lado El Obrero analiza y se dispone a llevar a la práctica una propuesta política concreta para enfrentar al G.A.N., por el otro la situación concreta de SITRAC y SITRAM tras la intervención gubernamental no contó y no cuenta todavía (a varios meses del suceso) con respuesta alguna por parte de las organizaciones políticas de izquierda, El Obrero incluido. Por un lado, la política. Por otro, la "lucha espontánea" de SITRAC y SITRAM. La síntesis, brilla por su ausencia.

Es esta una cuestión polémica que seguramente deberemos debatir en el futuro. Por el momento, nos limitamos a señalar brevemente nuestra perspectiva sobre ella.

Veamos: a nosotros nos parece muy lícito y correcto lanzar una propuesta política concreta para enfrentar al G.A.N., y dar (por fin) una alternativa al respecto. Pero tal perspectiva es válida si se encamina a poner en acción a la clase o sectores de ella, para hacer avanzar su grado de conciencia (en el sentido y con los contenidos que hemos referido ya hablando de "conciencia activa"), y, de tal modo, profundizar nuestro trabajo allí y nuestros vínculos con las masas. Esto, evidentemente, exige como tareas: a) tender a desarrollar un polo clasista capaz de actuar como aglutinante; b) darse tácticas encaminadas a unificar orgánicamente las luchas (espontáneas, todavía), de la clase; c) instrumentar  toda propuesta en el sentido de organizar,  desde las fábricas, a sectores de la clase. Lo cual implica que no se puede dar la espalda a problemas como el de SITRAC-SITRAM del modo que sucede hasta el presente con la izquierda socialista, El Obrero incluido.

El hecho de que, mientras se elabora y lanza una propuesta política de tipo general, no se atiende correctamente, desde el punto de vista de sus necesidades, a un sector de la masa obrera que se encuentra ubicado circunstancialmente a la vanguardia de la clase, cual es el caso del personal de Fiat, conlleva,

15

en principio, una perspectiva distinta de la apuntada en cuanto al sentido en que habrá de orientarse dicha propuesta. Aparece, más bien, como destinada al resto de las organizaciones de izquierda y al electorado en general. Esto, por un lado, parecería enmarcado en el concepto de "una verdadera lucha política socialdemócrata" para el conjunto de las clases, cuya adopción y aplicación hemos cuestionado en el apartado anterior. Por el otro, dejaría de lado (o no incorporaría correctamente) el enmarque de la propuesta en la prioridad del trabajo en el frente obrero con los contenidos y la delimitación que realizamos también en el apartado anterior.

Todo esto, reiteramos, es parte de una problemática polémica que ya tendremos oportunidad de discutir más a fondo. Lo hemos incluido porque, aparte la crítica teórica, consideramos conveniente aportar en cuanto a las propuestas y la acción concreta en que los presupuestos teóricos se expresan. Volviendo al punto concreto de la lucha económica (y ahora en un plano que, evidentemente, está muy vinculado con cuestiones como la de los "sindicatos clasistas"): de lo que se trata, concretamente, es de gestar un movimiento sindical revolucionario. ¿Que Lenin sostiene lo contrario? Pero, nos preguntamos; ¿en qué se diferencia la frase "gestar un movimiento sindical revolucionario" de la cita del "Q.H." que ustedes mismos transcriben: "... así se podrá consolidar y desarrollar, a pesar de todos los gendarmes, el movimiento sindical socialdemócrata"? (pág. 13 del documento, pág. 466 en Lenin, o. cit.).

La lucha económica en sí misma es "la política burguesa de la clase obrera". Esto quiere decir que desde una perspectiva revolucionaria es incorrecto pensar la lucha económica en sí misma, y que debe cargarse de unos contenidos diferentes para romper esos límites estrechos y que sirva para algo más. Del trabajo que analizamos, en cambio, surge que debemos aceptar la definición economicista de la lucha económica y, en consecuencia, pensar la "lucha política" como algo a realizar, en concreto, al margen de la lucha de las masas por sus reivindicaciones inmediatas.

#### 7- ¿TRABAJAR CORRECTAMENTE EN LOS SINDICATOS? ¿O NO TRABAJAR EN ELLOS?

En la parte del documento que vamos a ver ahora, hay un problema en cuanto al método de análisis utilizado que dificulta mucho la tarea y, por añadidura, crea bastante confusión en el planteo de las distintas cuestiones. Nos referimos al entrecruzamiento de los distintos planos (desde lo teórico puro a lo meramente anecdótico) que se produce cuando se critican distintas posiciones y líneas. Nosotros creemos que no es posible realizar un análisis correcto confundiendo los planos de tal modo. Es necesario analizar el aspecto teórico general de la cuestión, por un lado; desnudar las posiciones y líneas incorrectas, por el otro; y, finalmente, demostrar, por medio de los hechos concretos (aunque sean anecdóticos), producidos por quienes portan tales posiciones y líneas incorrectas, cómo se reflejan en la práctica dichas incorrecciones. En cambio, como veremos, en el documento se optó en muchos casos por mezclar todo esto, con resultados poco alentadores.

Hecha esta aclaración, pasemos a ver lo que consideramos un grueso error derivado de la forma incorrecta de exponer el punto y que, si bien aparece como involuntario y en contradicción con muchas otras partes del documento, no podemos dejar de apuntar; el hecho de que se "escapen" cosas como esta (al margen del mayor o menor grado de "inconsciencia" al respecto), nunca es casual,

sino que suele responder cabalmente a concepciones ideológicas erradas.

Analizando las incorrecciones y errores de aplicar en el campo obrero una línea puramente "sindicalista", se da el ejemplo de los trotskistas, cuyos grupos, se dice, "(en su totalidad hasta hace algunos años, y en su mayoría actualmente)... de hecho han tomado como centro de su actividad en la clase obrera la lucha sindical. La lucha por salir delegados de los activistas de dichos grupos, la descomunal actividad para promover luchas sindicales (aun en los casos en que es evidente que no hay condiciones para desarrollarla), la denuncia a la burocracia sindical, la propaganda en torno a planes de lucha, los intentos de formar agrupaciones sindicales, etc., etc. ha llevado todos los esfuerzos." (pág. 9)

Lo que se señala es, en general, cierto, aunque aquí aparece el entrecruzamiento de planos a que antes aludimos. Una cosa es el problema teórico de si es o no correcto tomar la lucha sindical como centro de la actividad en la clase obrera, y otra (que no tiene, en realidad, nada que ver con aquella), que determinados militantes se maten por "promover luchas sindicales... aun cuando no hay condiciones para ello". Lo apuntamos porque esta confusión es muy peligrosa: si estos compañeros sólo promovieran las luchas sindicales cuando las condiciones están dadas y son óptimas para ello, ¿acaso eso modificaría la cuestión de fondo, la definición teórica del problema?

Las consecuencias de analizar metodológicamente mal el problema se refleja en que, después de lo apuntado, no se analiza cuáles son los errores, ni se plantea cuál es la alternativa de trabajo ahí, en el lugar donde acabamos de describir el funcionamiento de los trotskistas, que es donde hay que hacer un trabajo político correcto, pues de eso se trata. Porque lo importante no es que "los trotskistas" "de hecho han tomado como centro de su actividad en la clase obrera la lucha sindical"; la lucha sindical "de hecho" es el centro de la lucha de la clase obrera, y se trata de hallar el modo de utilizarla para, mediante la introducción en ella de una praxis política correcta, proletaria (no decimos "los principios", como gustan muchos miembros de la izquierda, porque eso, sin correlato alguno es una abstracción), ir desplazando el centro de la lucha de lo sindical a lo político. Entonces, ¿qué debemos plantear frente a la errónea y deformada línea "política" (si tal puede llamarse) que esos grupos aplican en su trabajo de masas? Una de dos: o le contraponemos una línea correcta, o los dejamos a ellos solos en ese campo de trabajo, concluyendo que no debe hacerse trabajo sindical. Esto último, todos estamos de acuerdo, no se le ocurriría a nadie. Y sin embargo, la respuesta implícita en el documento es esta, por extraño que parezca. A fin de aclarar mejor esto, transcribimos in extenso el siguiente párrafo:

"La resultante de esto" (importante: la resultante de dedicarse a la actividad sindical "centralmente", y no de aplicar en esa actividad una línea incorrecta, esto es lo que queremos remarcar) "no puede dejar de verse: como la tarea sindical nunca puede ser totalmente clandestina, y exige que quienes participan en ella se destaquen y hagan conocer, lo que ha ocurrido permanentemente es que los activistas son despedidos y quedan generalmente imposibilitados de entrar en las grandes fábricas. Se da la paradoja de que estas organizaciones salen de cada conflicto sindical más débiles que cuando empezó dicho conflicto. Pueden salir incluso prestigiadas por su combatividad, pero como se quedan sin un militante adentro, este prestigio no puede ser capitalizado para la organización" (pág. 9). ¿Qué significa esto? Lisa y llanamente, que no hay que hacer tra-

bajo sindical. Cualquier labor de superficie que se haga a nivel sindical lleva implícitos estos "riesgos" a que aquí se alude. Pero estos riesgos son inevitables, so pena de ocultarnos tan, pero tan bien, que ni el más avisado de los obreros (no hablemos ya de la masa) se enterará de nuestra existencia en la fábrica... La forma no de evitar, sino de superar el problema del "riesgo" está relacionada con la corrección de la línea política, y no puede ser, naturalmente, quedarnos tranquilos y quietitos para que la patronal no nos "marque". La "marca" de la patronal pierde importancia, como es sabido, en proporción inversa a la profundización de un trabajo correcto en las bases obreras, que signifique al labo (cuando la patronal no nos aguante más y nos despidan, pongamos por caso) dos cosas: primero, una firme y unida acción de los compañeros en defensa del activista despedido; segundo, que la pérdida de ese activista quede compensada por el "nacimiento" de media docena de activistas que seguirán la tarea dejada por aquél (lo cual, dicho sea de paso, implica darle al análisis y correcto planteo de la cuestión organizativa el papel y la importancia que le corresponde, que es enorme). Una táctica que sirva para lograr tales objetivos es lo que debemos hallar, y la crítica a los grupos (caso PCR en Santa Isabel) que, detrás de líneas "insurreccionales", "sindicalistas" o lo que fueran, van a pasar en desastres, debe desnudar tales líneas, y de ningún modo llevarnos a la conclusión de que el trabajo sindical es demasiado riesgoso para poder llevarlo adelante con toda la fuerza necesaria.

Esta conclusión acerca de la no realización del trabajo sindical no se desprende del documento en su totalidad. Tal como ya señaláramos, aparece como un error "involuntario" de formulación, y está en contradicción con otros puntos. Así, ya en otro lugar transcribimos la cita en que se apunta que el problema no es que se participe en la lucha sindical, sino que se participe mal. A título de ejemplo, transcribimos ~~esta crítica que se hace a la participación~~ un párrafo con el cual, desde un punto de vista teórico general, estamos de acuerdo (lo que, por lo demás, sucede con otros puntos del documento):

"El político revolucionario, miembro de la organización política, debe participar en las organizaciones y las luchas económicas, no sólo (ni principalmente) para conseguir conquistas dentro del sistema, sino precisamente para demostrar y explicar la imposibilidad de lograr cambios de fondo por medio de la lucha reivindicativa, para plantear permanentemente la necesidad de la revolución proletaria y el socialismo, para desarrollar la conciencia y la organización política revolucionaria socialista de la clase obrera, para tratar de ponerse al frente de todas las manifestaciones de lucha de la clase (incluso económica) y para ligar lo más estrechamente posible la lucha reivindicativa inmediata de la clase con la lucha política por el socialismo y el comunismo." (pág.3)

Una sola consideración podríamos hacer a esto: al final ("la lucha política por el socialismo y el comunismo") es correcto, pero le falta concreción; pensamos que debe señalarse que se trata de "la lucha política por el poder para" Los utopistas también "luchaban por el socialismo". La lucha es por el poder.

#### 8- EL LIDERAZGO SINDICAL

Aquí se impone una aclaración: cuando desarrollamos el punto anterior, no estábamos criticando el accionar de El Obrero en la práctica, por cuanto carecemos de los datos suficientes y, además, sabemos que realizan, efectivamente, trabajo sindical. En todo caso, quizá entre algunas posiciones y la práctica haya también incoherencias o contradicciones.

En el terreno de las posiciones, en cambio, las que acabamos de criticar tienen relación, a nuestro entender, con otras que conocemos y que en su momento nos llevaron a concluir que el grupo se planteaba el trabajo político con la perspectiva del "círculo de propaganda". Las consideraciones que siguen al párrafo anteriormente transcrito, relacionadas con el liderazgo de la clase, confirman esta impresión:

"En condiciones como las actuales, es a nuestro juicio evidente que el eje de la actividad de un militante obrero marxista debe ser el trabajo sistemático y clandestino de proselitismo político, y por parte de las organizaciones de izquierda, la propaganda del marxismo, el esclarecimiento de los objetivos últimos del proletariado: la destrucción del Estado burgués, la instauración de la dictadura proletaria.... En lugar de esto, los activistas obreros (o los intelectuales que van a trabajar a las fábricas para hacer tarea política) dedican su tiempo a lograr el liderazgo sindical de la clase. Y las organizaciones de izquierda gastan enormes cantidades de papel en agitar problemas sindicales y en el mejor de los casos, algunas consignas políticas, generalmente adosadas con grandes caracteres y signos de admiración al final de los volantes, pero sin conexión con el problema en cuestión, sin ninguna explicación, y que generalmente suenan totalmente abstractas ('descolgadas', suele decirse). (pág. 9).

Acá hallamos nuevamente la cuestión de la confusión o mezcla de los distintos planos: por un lado, con relación al aspecto teórico del problema, es cierto que no se trata de luchar por la captura de puestos sindicales (sea de delegados o miembros de comisiones directivas) ni plantearse en este sentido la lucha por lograr el "liderazgo sindical" es, efectivamente, ver las cosas al revés. Pero ello no quita que, sin "dedicar su tiempo" a eso, los militantes políticos si realizan el trabajo que deben realizar, terminen por convertirse igualmente en "líderes sindicales". Todo accionar correcto en el seno de la clase obrera debe tender a lograr el liderazgo político, y esto llevará inevitablemente a convertirse también en líder sindical (líder de masas, en definitiva). Lo cual no sólo es deseable, sino de importancia fundamental: sin eso, no habrá "proselitismo sistemático y clandestino" que arroje resultados positivos; los miembros de la clase no van a abrazar el marxismo-leninismo sólo porque alguien les diga y explique que el mismo es macanudo, sino cuando vean que alguien ~~intenta~~ lo pone en práctica. tampoco van a convertirse en dóciles próselitos de compañeros que predican, bien, pero no producen hechos acordes con lo que predicán; y producir hechos es igual a convertirse en líderes de hecho de los compañeros, en la medida en que sus propuestas sean correctas y tomadas por aquellos. Un ejemplo: si hoy una de las tareas urgentes es generar un movimiento clasista en el seno del movimiento obrero, y si en el proceso de desarrollo de ese movimiento esa parte fundamental, para llevarlo adelante, se trata de ir logrando su dirección por parte de los sectores de la vanguardia consciente (llevándolo a transitar desde el carácter de espontáneo con que nace a la condición de dirigido, consciente), ¿qué duda cabe de que es imprescindible lograr el liderazgo (en todos los terrenos) de ese movimiento?

Todo esto por un lado; por el otro, aparece mezclada una cuestión de orden completamente distinto, con lo cual la cuestión se embrolla inutilmente: en efecto, ¿qué tiene que ver la cuestión (de orden teórico general) de trabajar o no sindicalmente, y de ganar o no el liderazgo en lo sindical, con el hecho concreto y práctico de que los grupos políticos que luchan por el objetivo exclusivo de las reivindicaciones sindicales "adosen... al final de los volantes... consignas políticas... descolgadas?" Este "antimétodo" de análisis sólo lleva a confusiones.

## 9- LA CUESTIÓN DE LAS TENDENCIAS Y AGRUPACIONES

Vamos a empezar hablando aquí de tendencias, y no de "agrupaciones", como dice el documento, porque ambos términos no son sinónimos, y lo que el documento cuestiona no es a las segundas, sino a las primeras, aunque las llame de distinto modo. Una agrupación, como todos sabemos, puede agrupar a diversas, innumerables tendencias. Una agrupación tendencial, en cambio, es la que expresa a una sola tendencia, es decir, lo que concretamente es objeto de análisis y crítica en el documento.

Lo que se deduce de esto (lo que nosotros deducimos), es que se descalifica a la tendencia como propuesta organizativa a partir de los errores (casi diríamos las barrabasadas políticas) en que incurren permanentemente las tendencias existentes. Es decir que de nuevo se mezclan los aspectos teóricos de la cuestión con las formas de aplicación. No es posible descalificar teóricamente un planteo a partir exclusivamente de los errores en que se incurre al llevar a la práctica tal planteo. Del mismo modo, un esquema organizativo puede ser correcto (o útil) según al servicio de qué política se ponga, lo cual no permite descalificarlo como método a partir de lo erróneo de esa política.

Entonces, por un lado, tratemos de ver el problema de las agrupaciones tendenciales en sí mismas, al margen de lo que les pasa a las que existen hoy. ¿Es correcto o incorrecto, y por qué, crear agrupaciones tendenciales en el seno de los sindicatos? Tal sería la pregunta.

Nosotros pensamos que, para una organización política, la creación de tal tipo de instrumento organizativo puede ser, efectivamente, apta para integrar en forma orgánica a la periferia, a los simpatizantes que, acordando en general con la línea política, estratégica y/o táctica de la organización, no están sin embargo en condiciones, por los motivos que fueren, de pasar a convertirse en miembros activos ("militantes") de la misma. Asimismo, este instrumento puede posibilitar un trabajo más homogéneo y un mejor aprovechamiento de la fuerza potencial que se posee, e ir integrando en pasos progresivos nuevos miembros a la organización. Ojo: no hemos dicho que este sea EL método. Por un lado, nosotros no somos en este momento (ni mucho menos) una "organización" política, y sería presuntuosidad vana ponerse a tratar de pensar como si lo fuéramos; por el otro, el carácter puramente táctico de este método hace que su adopción o no dependa de factores en esencia circunstanciales, y lo pone en un pie de igualdad con otros posibles que no conocemos ni manejamos, y que pueden ser tan buenos o mejores. Por lo tanto, sólo decimos que este puede ser un método eficaz, al margen de la corrección o incorrección de la línea política que cada organización tenga para la acción sindical. Por otra parte, entendemos que la adopción de ese u otro modo de organizar y agrupar activistas que tengan una línea común o alcancen cierto tipo de acuerdos políticos no pueden pensarse como exclusivos, no adoptarlos porque sí de una vez para siempre. Muy por el contrario, creemos que los métodos deberán adaptarse a las particulares condiciones que se den en cada campo de trabajo.

Bien; esa es una cuestión. Otra muy distinta, por cierto, es llevar la crítica a fondo a lo que hacen las agrupaciones tendenciales que hoy actúan en el campo sindical, y que no depende, obviamente, del hecho de que sean o no tendencias; esa crítica puede llevar a descalificar a todas esas tendencias, sin que esto tenga nada que ver con el método organizativo en sí mismo. En esto sí estamos de acuerdo: el papel nefasto que han jugado esas tendencias a partir de la línea incorrecta, no proletaria, de los "partidos" a que responden, es cosa que se ha visto aún con mayor claridad después de la publicación del documento que

estamos analizando.

Pasemos ahora a considerar brevemente la cuestión de las agrupaciones en el sentido más amplio que delimitamos al principio. A este respecto, creemos que Monasterios (1) tiene razón cuando indica el origen peronista de esta práctica (por lo menos en la forma generalizada que nosotros la conocemos). Es a partir del decreto 23.842 (origen de las Asociaciones Profesionales de Trabajadores) y como parte de la táctica peronista tendiente a lograr el control del sindicalismo en su conjunto que florece este tipo de "institución". Lo que no vemos claro es, en cambio, cómo puede participarse en la vida sindical actual pasando por encima o por fuera del sistema agrupacional. Es cierto, como dice Monasterios, que las agrupaciones "no representan nada", y que consagran "la división de los obreros, obligándolos a ir divididos a las elecciones tras distintas fracciones burocráticas"; que "como forma organizativa para el combate... no sirven para nada". También creemos que debe procurarse hallar métodos más eficaces para este último objetivo, y pensamos que como forma permanente de organización es perfectamente inútil por sus propias características orgánicas. Pero nos preguntamos: ¿es correcto desechar ningún método de lucha, en aquellos momentos en que puede servir, efectivamente, en determinadas coyunturas? Nos hacemos esta pregunta porque, como todos sabemos, la última dirección de SITRAC logró el desplazamiento de la burocracia y el control del sindicato mediante una agrupación. Si es legítimo (y creemos que de lo que venimos diciendo hasta aquí se desprende que lo es) que los revolucionarios llevemos adelante tareas como la conquista del SITRAC, cuando las condiciones lo permitan y sea útil al proceso revolucionario, no podemos dejar de considerar legítimo apelar también (y no exclusivamente, por cierto) al método de las agrupaciones como un instrumento del enemigo que usamos al servicio de los fines revolucionarios. En última instancia, cuando logramos el control de un sindicato o de una comisión interna, ¿no estamos acaso haciendo eso mismo? Todos los escalones de la organización sindical legal, ¿no son, también, instrumentos del enemigo que, en condiciones convenientes, procuramos arrebatar de sus manos para ponerlos al servicio de los intereses del proletariado?

Por tales causas, cualquiera sea el modo organizativo que cada grupo político se plantee en el lugar de trabajo, debe tenderse a la integración de órganos obreros para la lucha lo más democráticos, amplios y eficaces posible, que, apoyándose en las reivindicaciones concretas que allí expresen las masas, sean capaces de ir planteando las verdaderas alternativas políticas desde una perspectiva proletaria, haciendo actuar a la masa para que pueda alcanzar una conciencia real, concreta, de los contenidos políticos proletarios que los revolucionarios debemos introducir en ella.

Esto no excluye, de ningún modo, la utilización de las agrupaciones al estilo de la "23 de Marzo", si ellas sirven para dar pasos adelante en los objetivos indicados. En la práctica, no es posible pasar por encima de toda la regimentación a que hoy están sujetos los sindicatos, so pena de dar saltos en el vacío. Nadie duda de que el método electoral hoy en vigencia en el orden sindical es un instrumento de la burguesía, no proletario y pernicioso, pero para superarlo es necesario recorrer un camino más o menos largo. El sistema de "lista única" es posible aún hoy en casos muy especiales. El de abolición de las elecciones secretas es casi impracticable, aunque se puede llegar a él (como se puede llegar

---

(1) C. Monasterios, art. en publicación cit., pág. 31

a la revosabilidad de todo dirigente sindical por simple mayoría en Asamblea) a través de un proceso, como lo demuestran los pasos dados en ese sentido por el SITRAC. Mientras tanto, parafraseando a Lenin, digamos que "el marxismo se ~~dist~~ distingue de todas las formas primitivas del socialismo en que no vincula el movimiento a ninguna forma de lucha específica y determinada. Reconoce las más diversas formas de lucha, pero sin'inventarlas', sino simplemente generalizando, organizando e infundiendo conciencia a aquellas formas de lucha de las clases revolucionarias que por sí mismas surgen en el curso del movimiento" (1).

#### 10- "ORGANISMOS SINDICALES Y POLITICOS"

Cuando se analiza esta cuestión (pág. 3), la forma de encararla deja un margen para la confusión que trataremos de aclarar: se viene hablando de la lucha sindical y sus diferencias y relaciones con la política, y se pasa a la cuestión de los organismos respectivos de tal modo que, si no está el lector muy advertido, parece como si se siguiera tratando el mismo tema. En realidad, no es así: es muy importante diferenciar con claridad la lucha sindical de la organización sindical, así como la lucha y la organización política; en el primer caso, porque con todo lo correcta que es la definición de Lenin sobre los sindicatos, no es posible ignorar el proceso de institucionalización (burocratización y dependencia del Estado, asimilación al sistema) que han sufrido los mismos desde que Lenin diera esa definición hasta la fecha. Aquella reivindicación leninista (lo más amplia posible, lo menos clandestina posible) ha sido incorporada al sistema y llevada a sus extremas consecuencias, como podemos ver hoy aquí, en que la sindicalización es amplísima y la clandestinidad de los sindicatos carece de sentido en tanto son instituciones legales como cualquier otra. Hoy, se trata de ver qué debe plantearse, desde una perspectiva revolucionaria, para enfrentar ese hecho. Es decir que, apoyándonos en las lecciones de Lenin, debemos elaborar nuestras propias consignas y fijar nuestros propios objetivos, conforme a la situación concreta. Porque Lenin no nos enseña que "hay que luchar por la legalidad de los sindicatos", sino que "hay que descubrir las necesidades por las cuales hay que luchar en cada momento concreto", que es distinto. Entonces, hoy, la "lucha sindical" es una cosa, y completamente distinta los "organismos sindicales". Cuando decíamos que se trata de cargar la lucha sindical de contenidos revolucionarios y no desecharla porque no es "naturalmente" una lucha "política proletaria", ya hemos estado apuntando a lo que decimos ahora. No es cuestión de plantearse la reivindicación de "legalidad para los sindicatos", sino (como lo viene tratando de hacer la izquierda socialista) cambiar el contenido de la "organización sindical". Eso es lo que NO aparece en los planteos del documento. Y en esta nueva etapa, lo de la legalidad es relativo; habría que profundizar, pero parece que habría que intentar diversas tácticas según el aspecto concreto del problema que se presente en cada sindicato en particular; si algo puede decirse "en general", quizá lo que en mayor contidad de casos aparece como conveniente sea la "semiclandestinidad".

Asimismo, es impropio (aunque sea una cosa gastada de tan sabida) hablar de "Lucha" y de "organización" políticas sin la debida delimitación: en momentos como este, en que no hay partido, hay que señalar cual es la lucha política que debemos llevar adelante los grupos "pre-partido", evitando tanto la tendencia a encarar los problemas "como si" ya tuviéramos el partido, por un extremo, como la de autolimitar o no predisar debidamente nuestras tareas actuales en fun-

(1) Lenin, "La guerra de guerrillas", en una antología de Grijalbo, "Marxismo y terrorismo", pág. 85. Carecemos de la referencia a las O.C. de Cartago)

ción de que "todavía no hay partido", por el otro. En el documento se marca correctamente que mientras no haya partido la lucha política del proletariado, llevada adelante por los revolucionarios, va a mostrar carencias por doquier, y de ningún modo podrá realizarse íntegramente. Lo remarcamos aquí porque (y esto se relaciona directamente con el desfase en lo que se refiere a la comparación de situaciones como la rusa y la argentina que señalábamos en el punto 4) el pasaje sin transición de lo que es en este momento la lucha política, tal como puede darse en concreto, a la cuestión de los organismos, tal como debieran darse en el futuro, favorece a nuestro juicio el surgimiento y desarrollo de confusiones indeseables.

#### 11- NECESIDADES DE LA ORGANIZACION O NECESIDADES DE LAS MASAS: FUNDAMENTOS DE UNA LINEA CORRECTA

En el punto autocrítico "Nuestros propios errores" (pág.16) hallamos una frase que a nuestro juicio encierra, en germen, una cuestión esencial, a la que está vinculada toda crisis de crecimiento en los grupos políticos. Se dice allí que en un documento anterior se planteaba incorrectamente la propuesta de las "agrupaciones clasistas" porque se las enfocaba "desde el punto de vista de las necesidades políticas del partido". Bien: nosotros entendemos que ese es fundamentalmente el problema de todos los partidos y grupos. Como todos ellos (expresa o implícitamente) se consideran el partido o, por lo menos, creen tener la línea, se hallan por esta causa inhabilitados de hecho para hacer otra cosa: si uno es el "propietario" del "partido" o de la "línea" proletarios, toda acción en el seno de las masas deberá subordinarse a esa "realidad", lo que de hecho deviene en pensar toda política de masas "desde el punto de vista de las necesidades políticas" del grupo o "partido".

Tal perspectiva exclusivista, sectaria, responde a que manejamos una concepción del partido y de la política "descolgada", a que el crecimiento del grupo político, de la organización de revolucionarios, se piensa por fuera y al margen de las luchas de la clase y de las necesidades y aspiraciones de las masas. La revolución proletaria no es un "descubrimiento" de intelectuales de extracción burguesa: es una necesidad de las masas que nosotros debemos hacer palpable, consciente, en ellas. Por lo tanto, no hay política correcta en el sentido de construir el partido revolucionario si la elaboración de la línea que constituirá su eje no se apoya sólidamente en las necesidades objetivas y concretas de las masas. Esto implica que también la política de los revolucionarios en el plano sindical debe realizarse en función de las necesidades políticas concretas de las masas, y no de las del grupo, organización o partido.

Sabemos que estamos machacando aquí cosas en general conocidas, incluso declaradas por muchos grupos políticos de izquierda. Pero pensamos que ese "conocimiento" es generalmente abstracto, que no es verdadera conciencia (en el sentido estricto que antes hemos dado a este concepto), como lo demuestra el hecho de que en la práctica no se vinculan correctamente esas cuestiones. Pero hay una causa de orden inmediato que hace más importantes el señalarlo aquí: tampoco El Obrero asume correctamente esta cuestión.

En este sentido, pensamos que la serie de críticas que hemos venido puntualizando, referidas a: la perspectiva sobre la formación de cuadros políticos por medio del estudio, la falta de relación entre ese estudio y las luchas concretas de la clase, la tendencia (no propuesta, sino de hecho) a actuar como grupo de difusión y propaganda por carencia respecto a funcionar como grupo de acción



jueves 1973  
¿domingos 1974?  
interrumpido posiblemente viernes 1974

Después de leer los últimos materiales de la Organización El Obrero, nadie puede ~~negar~~ negar que en la crisis de esta organización se han gestado profundos cambios. De lo que se trata <sup>es</sup> analizar esos cambios desde la perspectiva de los intereses de la revolución proletaria. ¿Es esta "rectificación" un paso adelante <sup>hacia</sup> la construcción del partido revolucionario del proletariado? ¿Se ha fortalecido -en concreto- una línea proletaria, socialista? ¿Se esboza una alternativa política dentro de los principios del marxismo-leninismo?

Vamos a tratar de dar una respuesta a partir de ~~los siguientes~~ la lectura de los siguientes documentos:

- Declaración política de la Organización "El Obrero" frente a la 2a. vuelta y la situación actual (se citará en el texto como 2a.v.)
- La actual situación política (documento mimeografiado, sin fecha, puede ubicarse a fin de agosto de 1973, se citará como S.P.P.)
- ~~Doc: Acta del V Congreso, mimeo, 27.7.73, se citará Act. V. Congreso~~
- Artículo "La Actual Situación política" del N° 4 del periódico, 12-11-73, (se citará (L.A.S.P.))
- Nuestros Errores, del mismo número, (se citará N.E.)
- El FAS: Por una opción revolucionaria, art. del N° 5 del periódico, 23-11-73, (Se citará El FAS).
- Todos con el Frente y el Frente con la revolución, del mismo periódico, (se citará TODOS).
- <sup>(A)</sup> Entiendo que este análisis, basado exclusivamente en documentos, es parcial: debe ser completado con un análisis de la acción concreta de la Organización en los frentes de masas, que, seguramente, hará ver con más claridad las proyecciones de las propuestas y sus efectos en las relaciones de fuerzas en el terreno directo de la lucha de clases. Yo no estoy en condiciones -por falta de información- de hacerlo. Pero pienso que nadie ~~mejor~~ <sup>podría</sup> que los mismos militantes de El Obrero <sup>deben</sup> para realizar esa tarea indispensable.

- Artículo del N° 6: Los sucesos políticos (se citará Sucesos)
- Fas: balance del V° Congreso (.. " Balance V°)
- La huelga social se la huelga (.. " La huelga)
- Sitiaconf: 1° frente de masas se afirma (.. " Sitiaconf)

El punto de partida: las definiciones/del carácter ~~de la burguesía argentina~~  
~~de los comandantes~~ grupo burgués en el poder y sus "proyectos"

En un viejo documento (del entre de la burguesía nacional con los reformistas  
ar en un s. marzo de 1971) el Obrero decía que el tema mayor común que recorría  
las distintas etapas de la "Revolución Argentina" era "la necesidad de adecuar a  
la Argentina a las necesidades del capitalismo en su etapa actual de desarrollo  
monopolista" y rechazaba los puntos referidos a "nacionalizaciones" del programa  
del ENA; sosteniendo que esas nacionalizaciones "perfectamente de acuerdo con los  
intereses de la mediana burguesía nacional" eran imposibles de realizar "da  
do el grado de concentración y expansión monopolística que ha alcanzado el capitalis-  
mo en nuestro país". Refiriéndose al Estado argentino, sostenía "está ahora en  
manos de un gobierno que representa directamente a la fracción monopolista de la  
burguesía asociada al capital financiero internacional".

Bien, estamos de acuerdo, esa definición de la Rev. Arg. era correcta entonces y  
sigue siendo correcta hoy, además de estar fundamentada por todos los estudios y  
denuncias que se han hecho en 7 años desde los más diversos ángulos.

Así sigue sosteniéndose en el documento 2a.v.: "...que las elecciones del 11 de  
marzo determinarían el desplazamiento del P.E. de los comandantes de las FFAA  
(expresión de un sector de la gran burguesía argentina que por su intermedio ve-  
nía gobernando desde 1966) <sup>pero, se agregu,</sup> y elevaran al mismo a otro sector que, tanto por los  
contenidos de su programa económico y político como por todos sus candidatos,  
es la expresión de la burguesía argentina no ligada al capital financiero nortea-  
mericano, sector que, a fin de resolver a su favor las contradicciones y las pujas  
que tienen entre sí los capitalistas, se apoya en las amplias masas obreras y po-  
pulares". <sup>(subrayado mío)</sup> Y sigue: "Que las elecciones del 11 de marzo determinarían la derrota de los  
sectores gran burgueses que ejercían el gobierno...." para hablar más abajo del  
"momentáneo repliegue de la gran burguesía".

~~El grupo que ascendió el 29 de mayo, descrito más arriba como "burguesía argentina no ligada al  
capital financiero norteamericano", es descrito en el mismo documento como "co-  
rrea de transmisión de un sector del capitalismo internacional (del capital mono-  
polista europeo)..."~~ <sup>definido</sup> ~~descrito~~ en S.P., aparece un pequeño matiz: refiriéndose a las  
<sup>leyes,</sup> proyectos de leyes económicas propiciados por Gelbard y la CGE dice que "intentan

regular con más precisión... negociar en una mejor situación de fuerzas la 'distribución de la torta' con el capital internacional. La debilidad de la burguesía monopolista nacional frente a los trusts internacionales...". El conjunto de estas medidas o acuerdos había sido definido en 2a.v. como "el proyecto populista sutil y conciliador del peronismo."

Es decir que, según estos documentos, la gran burguesía monopolista ligada al capital financiero internacional habría sido desplazada por la burguesía monopolista nacional, correa de transmisión del capital financiero europeo, no ligada al capital financiero norteamericano, que tratará de aplicar un proyecto populista.

Este desplazamiento habría sido posible por dos razones: la primera y más importante, la movilización de las masas ("Fue el motivo central que unificó a todos los burgueses", 2a.v.). La segunda, "la crisis en que se debate la clase capitalista argentina" (2a.v.), "crisis económica y política" (S.P.) "*la situación está muy deteriorada y la burguesía enfrenta serias dificultades (al actuar)*" Bueno, ~~dejando de lado la imprecisión y las contradicciones en la definición del grupo que está hoy en el poder~~ -dejando de lado la imprecisión y las contradicciones en la definición del grupo que está hoy en el poder- ¿cómo se relaciona todo esto con lo que pasó en la estructura económica, particularmente en la industria manufacturera, desde la década del 50 hasta la fecha?

Para esa fecha sí que podemos hablar, en cierto sentido, de crisis: a) La producción agropecuaria no se repuso ~~luego~~, luego de la quiebra del comercio internacional en el 30, y el grueso de ~~la producción~~ *aquella* que se mantuvo en los mismos volúmenes, ~~está~~ absorbido por la ampliación del mercado interno; las divisas que producen las ventas al exterior no alcanzan ~~para~~ *para* mantener el desarrollo de la producción industrial, necesitada de importar maquinarias e insumos. b) La industria manufacturera se estancó, asfixiada ~~en~~ *a* dos puntas: la falta de divisas y la inelasticidad del mercado interno. Es que el grueso de la producción manufacturera está ~~compuesto~~ *compuesto* de ~~productos~~ *bienes terminados* dirigidos al consumo masivo, fundamentalmente de las clases populares, lo que se ha dado en llamar "industria liviana" y hoy "ramas vegetativas": alimentos, textiles, cueros, indumentaria, *metalurgia liviana y* artefactos para el hogar, etc.

El estancamiento de la producción agropecuaria y la crisis del mercado internacional ~~debilitaron~~ *debilitaron* económicamente a la burguesía conservadora que detentaba el poder hasta mediados de la década del 40. El crecimiento de la industria manufacturera (liviana, orientada hacia la producción de artículos de consumo masivo) fortaleció a otro grupo burgués: nace el proyecto populista, como una consecuencia lógica del crecimiento de este nuevo grupo que, en base a ese proyecto, ocupa el

(la mediana gran burg. apoyada sobre todo en la med. ~~burg.~~ <sup>demanda ley regulatoria</sup>)

MAY

poder desde 1946 a 1955. ¿Cuál es la base del proyecto populista del peronismo? : la necesidad de realizar la producción del grupo hegemónico de la burguesía en el mercado interno.

Alrededor de ese eje se conforman las características del populismo, cuyo elemento esencial es precisamente la ampliación de dicho mercado: aumento del ~~volumen del PBI~~ que va a lo acelerado.

El proyecto entra en crisis justamente cuando toca los límites del mercado interno. el peronismo es desplazado del poder och cursos del 50

Pero inmediatamente después empieza un nuevo proceso, más o menos espontáneo primero, claramente organizado y impulsado desde el Estado después. Sucesivos ciclos de inflación y recesión y una deliberada política fiscal, monetaria, de importaciones y exportaciones, van configurando ya partir de 1959 un acelerado y profundo proceso de monopolización y centralización del capital.

Este proceso abarca ambos sectores de la industria (vegetativa y dinámica). Pero mientras el conjunto de la industria vegetativa se estanca, la industria dinámica, hacia la que va todo el flujo de la inversión interna y externa, crece y se desarrolla. No se trata, por cierto, de industria "pesada" ni de máquinas herramientas. Pero sí de algunos productos básicos, y de bienes intermedios, algunos de alta sofisticación. Automotores, maquinaria y tractores, <sup>química</sup> petroquímica, electrónica, material ferroviario. Estas ramas nacen ya concentradas y bajo la hegemonía del capital internacional. La gran burguesía financiera argentina se asocia: Fortabat pasa de la cabaña al cemento y del cemento al directorio de Fiat (la rama de comercialización) y al del Hotel Sheraton. Después se arrima al peronismo y le adjudican medalla al mérito peronista por ser el mayor contribuyente a la campaña en la prov. de Buenos Aires. Pero no rompe la sociedad con Pedrito Aramburu. ¿Cómo lo clasificamos: asociado a los franceses en el cemento, a los yanquis (ITT) en el Sheraton, a los italianos en Fiat? Tiene negocios con el gorila Aramburu <sup>e</sup> invierte las ganancias en la campaña del peronista de izquierda Bidegain... [ver fichas en apéndice c]

Note que Sanín (calpón) <sup>común</sup>

La tasa de crecimiento de estas ramas es muy alta. Luego de una primera etapa de instalación, en la que realizan su producción en el mercado argentino (aunque sus consumidores no sean precisamente las masas populares), están obligadas a mirar hacia mercados exteriores. Por ~~sus~~ <sup>sus</sup> dimensiones, <sup>de sus plantas</sup> y por su tipo de producción, acceder a esos mercados les es indispensable, es parte de su proyecto.

~~...~~

Porque, como todo grupo burgués que se asienta en ramas en expansión, tiene un proyecto para el conjunto de la sociedad, <sup>pero</sup> éste no será un proyecto "populista". Los camaradas del GPO han establecido bastante bien cuáles son los ingredientes de ese proyecto: énfasis en salarios bajos, absorción de la plusvalía absoluta y

*ordenación*  
*N. de*

de la plusvalía ~~relativa~~ (ver también el trabajo de Cirillo, Gastiazoro y Lifschitz que les pasó), utilización del ahorro nacional, manejo del conjunto de los resortes monetarios, <sup>fiscales,</sup> regulación de la importación y la exportación en beneficio de la conquista de mercados exteriores, etc.

Por cierto que ~~ellos mismos~~ no pretenden -ellos menos que nadie- equilibrar la balanza de pagos: los acreedores son sus socios y mandantes. Tampoco se les ocurre ser autónomos ni financiera, ni tecnológica ente, ni en ningún otro plano. <sup>(7)</sup>

*Note* <sup>(8)</sup>

[ A La generación del 80 tampoco se le pasaron esas veleidades por la cabeza: pero nadie puede negar que tuvo un proyecto para el país, y que lo llevó adelante, con todas las limitaciones con que puede ir adelante un proyecto de desarrollo capitalista en el marco (en la periferia del marco) del imperialismo financiero. Y el proyecto, <sup>del 80</sup> a tropezones, con los ciclos expansivos y regresivos que son inherentes a todo sistema capitalista, funcionó, e impulsó el desarrollo de las fuerzas productivas. Claro: en el limitado sentido en que en esta etapa histórica del capitalismo es posible el desarrollo de las fuerzas productivas.]

En síntesis: de 1955 para acá, el capitalismo argentino se desarrolló. ~~El proceso~~ la sustitución de importaciones pasó de procesos simples a procesos complejos. La <sup>en las ramas más dinámicas de la sub-industria</sup> tasa de crecimiento <sup>fue</sup> alta, aunque ~~la~~ parte de lo que hubiera debido dedicarse a la reproducción en el país, emigrara. (*note*)

*de fidelidad*  
*x cifras*

~~La~~ La gran burguesía, apoyada en la industria dinámica, asociada al capital internacional que produce en el país, se fortaleció. Paralelamente, los grupos burgueses asentados en la industria vegetativa se debilitaron. Dentro de ambas ramas, el proceso de concentración ~~hizo~~ <sup>(comerciales, indust. y bancarios)</sup> ayudado por los planes del FMI y el conjunto de la política del Estado, -sobre todo a partir de 1966- <sup>7</sup> barrió con los más débiles. Aunque la inversión ~~real~~ extranjera real fuera insignificante, se produjo un acelerado copamiento de empresas <sup>por capital financiero internacional.</sup>

*tal es la*  
*idea - En un*  
*el burgues*  
*participa en*  
*empresas*  
*monopolista,*  
*siempre es por*  
*de hecho*  
*en el mundo*  
*algún tipo*  
*de cap. ex-*  
*tranjero*  
*para las em-*  
*presas de los*  
*países que*  
*no tienen*  
*sus propios*

Dentro de este panorama general, los dos últimos años (72 y 73) no son precisamente años de crisis económica para la burguesía. Esto es obvio, pero me remito al "balance económico" del 72 y primer semestre del 73 que les pasó. *Note: 2 salarios, ¿algún dato?*

Por todo esto, me parece que hablar de la crisis del capitalismo argentino como determinante del desplazamiento de la burguesía monopolista ligada al capital financiero internacional es un error. ~~Paradoxalmente~~ La tal crisis, objetiva, no se le permitió a parte, y enés en 1972-73.

Pero lo que ~~es~~ <sup>re</sup> es el "deslazamiento". Si reconocemos que las palancas de la cent. de un "burgues monopol. nacional", ~~no~~ <sup>de</sup> ello fueren decir "indip." o "no arcaica".

cas del Estado están, por lo menos desde 1966, en manos de un mismo grupo económico (o de las FFAA en representación de ese mismo grupo); que ese grupo de la gran burguesía es, al mismo tiempo, de todos los grupos burgueses, el que más se fortaleció económicamente; ~~que~~ estaba asociado a y apoyado por el capital financiero internacional (se puede agregar <sup>con el agregado</sup> "preferentemente el de origen yanqui", si se quiere); si reconocemos que el resto de los grupos burgueses han sufrido un deterioro -que por otra parte salta a la vista: ¿en función de qué misteriosa generosidad el grupo hegemónico habría cedido el poder? ¿A quién? ¿A otros grupos más débiles? ¿A esta "burguesía monopolista nacional", "correa de transmisión del capital financiero europeo", "no ligada al capital financiero norteamericano", que, a pesar de ser monopolista y estar ligada a los europeos tiene un proyecto "populista"?

Ya hemos dicho que los proyectos populistas no tienen hoy razón de ser: su base es la ampliación del mercado interno de consumo, y los grupos burgueses que viven de eso están exangües.

Para hablar de "desplazamiento" nos quedarían dos posibilidades:

- 1) A los que estaban (ligados al capital financiero internacional) los desplazó un grupo "nacional".
- 2) Los que estaban eran socios de los yanquis, y fueron desplazados por los amigos de los europeos ~~aficionados~~, con apoyo del imperio respectivo.

En principio, ambas imposibilidades parecen más bien imposibilidades: La primera, porque no existe una gran burguesía nacional (es decir, no asociada al capital imperialista) en condiciones de desplazar a la asociación de otro grupo gran burgués, monopolista, con el capital financiero internacional. Asociación que, además de engordar bella mente desde el 59 hasta ahora, manejó a su gusto, durante 7 años, el aparato económico y militar del Estado.

La segunda, porque: a) La rivalidad interimperialista no parece estar pasando ahora por un momento que haga necesarias maniobras tan arriesgadas como la de andar rotándose los "gobiernos" entre ellos, y menos en países como el nuestro, que no es una colonia africana. b) Porque el primer crédito importante concedido a este gobierno, son los 700 millones de dólares del BID (incuestionablemente manejado por los EEUU) además de la evidente complacencia y apoyo de todos los organismos oficiales y privados yanquis hacia este gobierno "populista".

Convenimos entonces en que no se puede hablar responsablemente de desplazamiento de un grupo por otro.

Al menos, podemos hablar de dos orientaciones, o fuerzas, en la "carrera" política: la orientación del mismo grupo gran burgués.

ver Santos  
hacer x x x  
para nota

Estas dos caras marcan dos etapas en el proyecto político de la gran burguesía monopolista.

*Comandante de la revolución: la etapa autocrática.*

Una primera etapa, la "Revolución Argentina", que podemos llamar "autocrática". El grupo hegemónico, sin las molestias de la "democracia" parlamentaria, utiliza todas las palancas del poder del "estado para realizar ~~xxx~~<sup>algunos</sup> cambios de fondo: mínima infraestructura energética y de comunicaciones; centralización y manejo del ahorro y el crédito; depreciación de los activos industriales y copamiento de las más rentables empresas manufactureras, comerciales y bancarias; liberación del comercio exterior y el mercado de divisas; traslado de ingresos, aumento en la extracción de la plusvalía y/apoderamiento de la plusvalía relativa; centralización del aparato burocrático del Estado; primeros pasos en el establecimiento de algunas industrias básicas (papel, soda solway, aluminio, siderurgia, etc.).

En otras palabras: orientación del conjunto de los recursos en beneficio de la concentración y centralización del capital, ~~en forma~~ ~~principalmente~~ principalmente en las ramas dinámicas de la industria manufacturera, hacia la que se canaliza la acumulación.

¿Que todo el proceso está lleno de ~~limitaciones~~? Por cierto que sí. En él podemos leer no solamente las contradicciones y limitaciones de todo ~~desarrollo~~ "desarrollo" capitalista, También aparecen las inherentes a las ~~relaciones~~ relaciones de dependencia que la burguesía argentina, monopolística y todo, tiene con el capital financiero internacional, y a la competencia entre los distintos trusts y cartels. La acería ~~de~~ "italiana" de Ensenada, el proyecto solway y la demora ~~en~~ y parcial frustración de la gran planta petroquímica pesada, son buenos ejemplos de que, dentro del grupo hegemónico, cada cual quiere sacar individualmente la tajada más gorda. Pero también andaban a los tarascos los industriales textiles y los fabricantes de heladeras en la década pero (no hay más que recordar las peleas por los cupos y permisos de imp. y exportación, y también se frustraron entonces algunos ~~proyectos~~, sin que nadie ponga en duda la existencia -para esa época- de un grupo burgués hegemónico, ~~de~~ sus intereses comunes y ~~de~~ existencia de su proyecto económico, político y social.

~~Más importantes, aún desde el punto de vista de la burguesía monopolista y de sus intereses, son las ~~resistencias~~ resistencias que inevitablemente un proceso semejante tiene que producir. El proceso de reconversión (o de reorientación) en la inversión y en la producción, la concentración monopolista y el aumento en la explotación perjudican fuertemente, en primer lugar a la clase obrera, ~~del conjunto~~~~



nismo, "liberalización" del sistema económico y financiero, oligopolización del mercado, etc., etc.) y puestos los pilotes para el nuevo régimen (reconstrucción y ampliación de la red caminera y los sistemas de comunicaciones, ampliación del potencial energético, principio de ejecución de la producción de algunos insumos básicos como combustibles, petroquímica, papel, aluminio, etc.) ES INDISPENSABLE PARA EL GRUPO HEGEMONICO <sup>real</sup> INSTITUCIONALIZAR EL NUEVO REGIMEN.

Y esto quiere decir, fundamentalmente, dos cosas.

La primera, <sup>de fondo</sup> es que si el resto de las capas y clases sociales ocupe su lugar en el nuevo ordenamiento y produzca. En el sistema capitalista es esencial, para las clases dirigentes, que el conjunto de la sociedad produzca, y que el conjunto "se desarrolle". Podrá convenir a los intereses del grupo que ejerce el poder que alguna capa se debilite o incluso "desaparezca", pero esta es la excepción y no la regla, y puede correr para alguna capa, pero no para el conjunto social. Cuando un grupo que ejerce el poder económico y, en función de ello, el poder del "estado" ~~o~~ minado por las contradicciones inherentes al capitalismo en general y, más particularmente, a la etapa concreta de desarrollo capitalista en que se encuentra ~~la~~ <sup>esta</sup> sociedad, no logra el "desarrollo" -lento o rápido, pequeño o grande, pero una mínima forma de "desarrollo"- la primera consecuencia es que pierde el poder político. En el proyecto de toda clase o capa dirigente está inscripto el crecimiento del conjunto de la sociedad que dirige. Nada más anti-científico que esta interpretación vulgar -de la que padecemos en toda la izquierda- por la cual el objetivo y función de la burguesía es paralizar al conjunto del país. El objetivo de la burguesía en general, es lucrar con el conjunto del trabajo social (~~apropiación~~ apropiación individual del trabajo social, decían los clásicos). Y es al final, y no al principio del ciclo de cada capa (y, por cierto, de la burguesía como clase) el momento en que las contradicciones entre la producción social y la apropiación individual "estrangulan" a la sociedad. No hay más que leer el Manifiesto. ~~para~~ que es ~~el~~ ~~mejor~~ ~~himno~~ al papel impulsor de la burguesía.

¿Son estas verdades de perogrullo aplicables en esta etapa particular de la historia de la Argentina capitalista?

Todos parecemos estar de acuerdo en que ~~el~~ ~~proceso~~ la etapa basada en la producción de bienes ~~terminó~~ <sup>final</sup> para el consumo masivo en el mercado interno terminó. Es también evidente ~~que~~ la concentración y centralización del capital, <sup>la oligopolización del mercado</sup> y el rápido desarrollo de ramas nuevas en la industria, la iniciación de una nueva etapa en el proceso de "sustitución de importaciones". Con ~~los~~ <sup>los</sup> datos ~~conocidos~~ <sup>conocidos</sup>, ¿podemos negar la existen

cia de una burguesía monopolista ~~XXXX~~, apoyada <sup>fundamentalmente</sup> en la industria dinámica en la etapa inicial de su expansión. ~~XXXXXXXXXXXXXXXXXXXX~~  
 Para el ~~XXXXXX~~ fortalecimiento de esa capa ¿es o no necesario "hacer marchar" al conjunto de la sociedad en función ~~XXXXXXXXXXXXXXXXXXXX~~ de su propio desarrollo? En otras palabras: la condición para el mantenimiento de la hegemonía de la burguesía monopolista no es el estancamiento del ~~XXXXXX~~ conjunto de la Argentina, sino el desarrollo de la producción en función de sus propios intereses. El ordenamiento primero, y el impulso después, de la producción dentro del encuadre que su "proyecto" determina. Dentro de "las reglas del juego", como dice Perón.

Y este es el segundo aspecto, el que podemos llamar de forma. La capa de la burguesía brasileña que hoy está en plena expansión eligió una "forma" para impulsar en su propio beneficio la producción del conjunto de la sociedad brasileña. Y por los resultados, parece que la "por lo tanto, allá se ha institucionalizado una forma particular de dictadura. "autocracia" es en Brasil la "forma" más eficaz. Pero, como dice el periodismo de café, "Argentina no es Brasil". Y la burguesía monopolista argentina, (o, para ser más preciso, la burguesía monopolista argentina, en representación de la asociación de gran capital argentino e internacional) ha elegido, con indudable acierto, otra forma de institucionalizar su régimen. (Lo que, por otra parte, no quiere decir que no vaya a recurrir <sup>mientras la clase obrera se lo permita,</sup> en otro momento, y cuántas veces lo crea necesario, a otras "formas".)

Esta etapa institucionalizadora del régimen, ~~XXXXXXXXXXXXXXXXXXXX~~ indispensable para la ~~XXXXXXXXXXXXXXXXXXXX~~ capa hegemónica de la burguesía, que comprende el GAN y sus elecciones, el funcionamiento de una más o menos restringida "democracia parlamentaria" acompañada de la "organización del Estado", el "encuadramiento de las masas" y las formas para-policiales y para-militares de la represión, la reforma constitucional, etc. esta segunda etapa, es el gobierno "popular" de la Reconstrucción Nacional. ~~XXXXXXXXXXXXXXXXXXXX~~ Que es una manera como cualquier ~~XXXXXX~~ otra de burlar al intento de impulsar la producción de las distintas capas sociales para principal beneficio de la capa hegemónica en el marco de su propio proyecto. Dándole a cada capa un lugar y una función predeterminada (textualmente, Perón dice que en la reconstrucción nacional cada uno debe cumplir una función) y reprimiendo a los que pretenden sacar los pies del plato.

Desde la perspectiva de la capa dirigente, esta etapa cumplirá su función si consigue: 1) Impulsar la actividad de la mayor cantidad posible de fuerzas sociales, en función y beneficio de la burguesía mono-

donde está  
 asociado  
 al capital  
 por...  
 que controla  
 también la  
 banca y el  
 poder...  
 del...  
 mano...



correctas, dispersas entre las masas, fueron reconocidas por ellas y levantadas a veces como banderas de combate.

PERO ES NECESARIO TENER EN CLARO QUE TODO EL PROCESO DE AUJE NO DIO COMO RESULTADO LA CONSTITUCION Y EL RECONOCIMIENTO (por parte de la clase obrera y las masas populares) DE UNA DIRECCION CONCIENTE, (nisiquiera el embrión de ella) EN EL PLANO POLITICO. Ni tan siquiera en el sindical.

Con todas sus limitaciones, contradicciones y mezcolanzas, Sitrac-Sitram fueron el avance máximo en ese sentido, y, a partir de octubre de 1971, hasta eso desapareció. ~~No~~ es este el lugar para analizar ni el papel de los sindicatos clasistas y sus posibilidades y límites como organismos de dirección de la lucha de masas, ni la razón para que la izquierda revolucionaria no haya podido (o sabido) dar una alternativa superior.

Lo que interesa recordar es que el proceso de auge no dió como resultado una concreción organizativa/<sup>ni siquiera larval,</sup> la conciencia alcanzada. Más aún, tenemos que tener en cuenta que hoy aparece una fuerte tendencia a la capitalización de aquella lucha de masas por las corrientes combativas del movimiento burgués, que no fueron precisamente la vanguardia ni marcaron el contenido en los momentos de lucha. La JP, nacida realmente como es hoy y desarrollada en el proceso electoral; los Montoneros, engordados (en el buen sentido de la palabra) desde el 25 de mayo de 1973; las organizaciones combativas en las villas y las agrupaciones burocráticas en los sindicatos, no se han estructurado en el tramo del auge desatado por la clase y las masas populares, sino en el tramo "institucionalizador", en el tramo signado por la iniciativa burguesa. Y sin embargo, muchos de nosotros estamos contribuyendo, sin querer o queriendo, a erigirlas con retroactividad en dirección del proceso de resistencia... Consecuencia evidente de la penetración que la ideología burguesa está cumpliendo aún entre las organizaciones marxistas, como parte del avance general de la burguesía en el conjunto de la sociedad.

Nota: A veces resulta difícil entender cómo se pueden escribir cosas como esta: "...si por derrotar a la dictadura la clase obrera combatió durante 6 años, para hacer retornar a Perón al gobierno había peleado y esperado 18 años" (I.A.S.P.). (subrayado mío). O esta: "...del conjunto de las masas trabajadoras, que, luego de haber luchado por muchos años para imponer nuevamente un gobierno peronista..." (Balance Vº). Porque una cosa es que las masas, cada vez que la burguesía las llamó a votar, hayan votado por el peronismo o por los candidatos apoyados por Perón. Y que hayan esperado que volviera. Y otra

*muuy diferente*  
 es afirmar ~~que~~ pelearon por ello. ~~XXXXXXXXXXXXXXXXXXXX~~ Esto no es verdad, entre otras cosas por la sencilla razón de que el peronismo, partido burgués si los hay, nunca los llamó a pelear por semejante cosa. Y cuando las masas pelearon contra un gobierno (que yo sepa ninguna de las violentas movilizaciones de masas, del Cordobazo para adelante fué para imponer ninguna concreta alternativa política; a gatas que fué contra Onganía, y contra Uriburu y Levingston) se acordaron poco y nada de Perón, como fué evidente para todos los que tuvieron tiempo de anotar las consignas de esos días.

-----  
 Volveré más adelante a plantear el problema de la "inflación" del peronismo y de lo que significa -desde la perspectiva revolucionaria- una falsa apreciación de su peso, antes y después de las elecciones, en la conciencia ~~parlamentaria~~ de la clase obrera y de su vanguardia. Lo que interesa acá considerar es si el llamado a elecciones, y el intento de llevar adelante una etapa bajo las formas de la "democracia parlamentaria" fueron una iniciativa y una victoria de la burguesía monopolista, inscriptas necesariamente en el conjunto de su "proyecto" ~~XXXXXXXXXXXXXXXXXXXX~~

Nota: Parece necesario aclarar que, cuando hablo de "proyecto" de la gran burguesía no quiero decir necesariamente que todos los hombres elevados por esa capa a alguna palanca del Estado hubiera tenido o vayan a tener una visión global del mismo. Entiendo por proyecto a un plan de conjunto, que responde a los intereses y objetivos de la capa, aunque el conjunto de la capa, o sus mismos eventuales representantes no lo abarquen conscientemente en su totalidad. Así, Onganía o Levingston, aunque llevados al poder por esa capa burguesa, no pueden considerarse dirigentes de la misma, ni voceros conscientes de los verdaderos intereses. En cambio, puede decirse que Lanusse (reconocido por la gran burguesía monopolista) y Frondizi (rechazado por ella), son representantes lúcidos de sus intereses, y formuladores conscientes del conjunto del proyecto.

-----  
 o si fueron un retroceso de las clases dirigentes, obligadas por las resistencias y las luchas de masas, a concederles una mayor participación política.

Los documentos de "El Obrero" toman ~~parcial~~ claramente partido por la segunda alternativa:

"La burguesía argentina, en su conjunto, sin dejar de lado sus discrepancias, se unificó en un proyecto común: Realizar Elecciones, pa-

Y, mas adelante: "... el monumental repliegue de la gran burguesia..."

ra llevar adelante la política del Gran Acuerdo Nacional, con el claro objetivo de neutralizar y desviar la creciente lucha callejera de masas... esa movilización masiva de las masas... que hiciera temblar todo el andamiaje político del Estado capitalista argentino, fué el motivo central que unificó a todos los burgueses..." (2a. v.).

Para mayor abundamiento, podemos citar también el "Proyecto de Declaración Política del FMS -Regional Córdoba" que, según se dice en el N° 6 del periódico "El Obrero", esta organización "apoya e impulsa": "Las luchas obreras y populares, junto a la ruptura de los acuerdos entre los explotadores, obligaron a la dictadura militar a convocar a elecciones. Fué un paso atrás de los sectores más pro-imperialistas..."

Esta interpretación del proceso institucionalizador como de un "paso atrás" o "repliegue" de la gran burguesía es la consecuencia lógica de considerar que, desde 1955 para acá, el proceso de "desarrollo" del capitalismo argentino está estancado, y que la burguesía está en crisis, interpretándose los movimientos burgueses como "contragolpes" / <sup>o ~~repliegues~~ manotones de ahogado</sup> ante una situación desesperada.

La realidad económica, por lo que hemos visto, no parece ser ésa. La situación de la gran burguesía monopolista es la más floreciente desde 1949 hasta la fecha. Las perspectivas del mercado internacional para los productos que ella fabrica van mejorando, lo mismo que para la producción agrípecuaria. La balanza comercial pasa por uno de sus mejores momentos y por ahora no hay previsiones de deterioro. Hasta las tendencias de la inversión en el mercado internacional de capitales parecen ser "favorables" (Favorables a los proyectos de expansión de la burguesía monopolista, no a lo que sería un desarrollo socialista, ni tan siquiera "nacionalista"). En ese sentido ya se ha concretado el préstamo del BID, parecen adelantados los proyectos japoneses para el agro, lo mismo que las tratativas con los países del Este de Europa. Y es posible que Lopez Rega y Perón, además de las "comisiones" personales, obtengan para el país alguna ~~transacción~~ otra "inversión" como resultado de sus chalanos con yanquis y árabes.

La que sí está en crisis desde antes del 55 es la mediana y gran burguesía argentina apoyada en la industria liviana, y la pequeña burguesía de todos los pelajes. Por cierto que, desde la perspectiva de esta ~~la~~ pequeña y mediana burguesía "nacional" no puede verse más que estancamiento y crisis. Esta es la eterna perspectiva del PC que, como todo el mundo sabe -y El Obrero lo ha planteado muchas veces- mira el mundo por el agujero de la caja registradora de los bolicheros y del bolsi

*Cobranza de  
han cumplido  
de lo debe  
autivos con  
años del PBI  
(aunque el PBI  
medido en el 55  
(7. en 10 años  
crecimiento de  
años)*

*según*

*por el fondo*

llo de los artesanos. Pero, como también todo el mundo sabe, la perspectiva de la "crisis" que tienen los pequeños no es la de la crisis de la sociedad, sino la de la suya propia. Y tenemos que tener ojo con ella, porque, como dice el Manifiesto Comunista, es una perspectiva conservadora.

No, compañeros. La característica dominante en este momento, no es el estancamiento ~~XXXXXX~~, sino la aparición de nuevas ramas de la industria manufacturera y la diversificación de los cultivos y aparición de nuevas razas bovinas, un aumento en la tecnificación y acentuación de la explotación capitalista en el campo. No es la "crisis", sino la acumulación en el agro y en la industria manufacturera. Por cierto que con todas las limitaciones inherentes a la etapa en que se encuentra el capitalismo internacional, que no es precisamente el comienzo de su curva sino el final. Y agregándoles las inherentes a nuestra posición en ese marco, que no es precisamente "metropolitana". Pero ver las cosas desde una perspectiva "inaugural", o soñar con la posibilidad de un desarrollo capitalista autónomo es también parte de la infección nacionalista burguesa, tanto como llorar porque no viene el milenio. Y ambas vertientes tienen poco que ver con la perspectiva del socialismo científico.

*yo  
re. revisar*

Y, lo último pero no lo menos importante, todo este limitado "desarrollo" -pero desarrollo al fin- como siempre, <sup>se ha logrado</sup> a costa de una mayor explotación de plusvalía. Es decir, ~~del~~ del descenso primero y el estancamiento después del salario real, del aumento primero y el mantenimiento ~~de~~ de la tasa de desocupación (aunque es de prever para este año un aumento de la ocupación, por lo menos en el Gran Buenos Aires y seguramente en Córdoba). <sup>Pero</sup> tampoco hay que confundir esto con

"crisis!" Siempre que el capitalismo da un nuevo paso es a costa de una mayor explotación de la clase obrera, de un descenso de su salario real. Y muchas veces -sobre todo a partir de un determinado nivel en el desarrollo tecnológico- el desarrollo de nuevas ramas en la industria manufacturera es compatible con una alta tasa de desocupación. Porque, precisamente, en esas ramas se encuentra una alta composición orgánica de capital, contrariamente a lo que sucede en estados inferiores del desarrollo de la industria manufacturera, con ramas que son de mano de obra intensiva y no de capital-intensivo.

*Acabar  
re. revisar  
(dejar a  
los obreros  
en proceso  
de acumular)*

Bueno, volvamos a los documentos de "El Obrero" y a los que "El Obrero" apoya e impulsa", y firma como integrante del FAS. Después de decir en uno (2a.v.) que "la burguesía argentina, en su conjunto, sin dejar de lado sus discrepancias, se unificó en un proyecto común," y en el

*Nota: va a ser  
del CPOC  
como FIAT*

*(: Realizar elecciones...)*

otro (Proyecto del FAS de Córdoba) que "Las luchas... junto a ~~la ruptura~~ la ruptura de los acuerdos entre los explotadores, obligaron a la dictadura militar a convocar a elecciones....", plantea que las elecciones del 11 de marzo "determinaran el desplazamiento del P.E. de los comandantes de las FFAA (expresión de un sector de la gran burguesía argentina que por su intermedio venía gobernando desde 1966)..." que esto es "...el momentáneo repliegue de la gran burguesía" pero que es "un triunfo parcial de la burguesía y su GAN" (todo en 2a. v.). Mientras que en la declaración del FAS de Córdoba, dice que las elecciones "...fue un paso atrás de los sectores más pro-imperialistas, simplemente un cambio de táctica. La elección de Cámpora primero y de Perón, después, fueron triunfos populares contra la dictadura militar, pero a la vez, y junto con esto, fueron utilizados por los sectores más reaccionarios para continuar su política de opresión y explotación".

y va enseguida más allá para decir "...las elecciones del 11 de marzo determinaran la derrota de los sectores gran burgueses que ejercían el gobierno..." ~~con la~~ *que se expresan*

Lo anterior, sin embargo tiene su "síntesis" (?): en N.E. se lee textualmente: "¿Qué fue, desde este punto de vista, el 11 de marzo? ¿Fue un triunfo? ¿Fue una derrota? Ni lo uno ni lo otro..."

~~Y como se ve en el texto, el momento de la ruptura de los acuerdos~~

Aunque Vds. no lo crean, compañeros, lo peor de todo esto no son las contradicciones flagrantes. Lo peor es que ni siquiera puede elegirse como correcta una de cada par de afirmaciones contrapuestas. Veamos.

No es verdad que la ruptura de los acuerdos entre los explotadores (junto con las luchas...) obligaron a la dictadura a convocar a elecciones. Es de todo punto evidente, y lo fue siempre, que todos los explotadores y sus expresiones políticas (si nos descuidamos, hasta el trasnochado Almirante Rojas) estuvieron ~~de acuerdo~~ <sup>ante el</sup> ~~del llamado~~ <sup>del llamado</sup> a elecciones, ~~con~~ <sup>con</sup> la "institucionalización" completa, aunque regatearan como turco en el mercado para obtener cada uno sus "reglas del juego" que más podían favorecerlo. ¿Qué acuerdos se habían roto? La Hora del Pueblo, el Precilina y el Prejuli son la mejor muestra que el acuerdo de fondo entre las distintas capas burguesas venía de lejos, y que, aún hoy, se mantienen vigente. O, ¿por qué seguirían si no estando juntos la UDELPA de Aramburu, <sup>v. el MID de Frigerio-Frondizi,</sup> el Peronismo de ~~Martínez~~ <sup>Martínez</sup>, las 2 democracias cristianas y una gruesa tajada de la democracia progresista con varias tajaditas del socialismo, bendecidas por el radicalismo de Balbín? ¿Por qué no hay diferencias de fondo entre los distintos programas electorales?, aún a pesar de los ingentes esfuerzos de cada

y los mis-  
tas? Nota  
tas? Nota  
tas? Nota

uno de los partidos por presentar su mercadería con matices diferen-  
enmascarándola bajo diferentes "ideologuismos" la misma ideología  
ciadores. ¿Por qué un Mor Roig radical pudo ser con la bendición de  
Balbín el ministro de la dictadura; y un conservador como Solano Lima  
el vicepresidente del Tío (¡progresista, le dicen!)? ¿Porque se ha-

Nota: Ver, para más pruebas, el libro de Silberstein.....  
donde demuestra que monetaristas y gradualistas, liberales y desarro-  
llistas realizaron de hecho la misma política económica.

ojo

bían roto los acuerdos? Ni se habían roto antes de las elecciones, ni  
, menos todavía, se han roto después. No hay más que ver qué idílica se  
desliza la vida en la Cámara de Diputados, donde hay 18 bloques que,  
siempre, están de acuerdo en lo fundamental, y que, además de los a-  
cuerdos para las leyes, y de prestarse quorum y lanzarse piropos, se  
apresuran a sacar declaraciones políticas ~~cada~~ vez que el Pacto social,  
pilar del acuerdo entre los explotadores, parece peligrar. ~~¿para el Sr. de Aguirre?~~

Pero, tampoco es cierto que "la burguesía argentina, en su conjunto"  
".....se unificó en un proyecto común: "realizar las elecciones....."  
La unificación, evidente y bastante sólida por ahora, no tiene como e-  
je el proyecto electoral. El eje, como ocurre históricamente en todos  
los casos en que la burguesía se unifica -salvo la excepción a que hare-  
mos referencia más abajo- es la existencia de un grupo burgués en ascen-  
so, hegemónico económicamente y ya dueño de las palancas del Estado,  
que formula un proyecto de desarrollo y hace al resto de las capas una  
propuesta de "participación" en ese proyecto. Alrededor del proyecto  
global de un grupo hegemónico se realiza siempre la unificación de la  
burguesía, y la unificación es tanto más duradera y firme cuanto más  
fuerte (estructuralmente) sea el grupo hegemónico. ~~La burguesía argentina~~

~~que se expresa en la existencia de un grupo burgués en ascenso, hegemónico económicamente y ya dueño de las palancas del Estado, que formula un proyecto de desarrollo y hace al resto de las capas una propuesta de "participación" en ese proyecto. Alrededor del proyecto global de un grupo hegemónico se realiza siempre la unificación de la burguesía, y la unificación es tanto más duradera y firme cuanto más fuerte (estructuralmente) sea el grupo hegemónico.~~  
inventor del primer Gran Acuerdo Nacional, en beneficio de  
Y si no, que lo diga Pellegrini/x la "oligar-  
quía", vacuna y portuaria, del 80...

Y la diferencia, compañeros, (entre que el eje de la unificación ha-  
ya sido el llamado a elecciones, o sea el proyecto ~~de~~ de la hegemónica  
burguesía monopolista), aunque pueda parecer pequeña, es importantísi-  
ma. Ya veremos por qué.

Pienso que a esta altura de las cosas no hay que argumentar mucho  
para demostrar que ~~xx~~ las elecciones de marzo no significaron "la de-  
rrota de los sectores gran burgueses". A la vista está el apoyo de to-  
da la gran burguesía y sus organizaciones y órganos de expresión al

gobierno "popular" y a sus principales actos, desde el Pacto Social hasta el discurso de Perón del 20-1-74 contra la subversión. Pero no se trata del apoyo solamente. Podría haber sido derrotada y apoyada. De lo que se trata fundamentalmente es de que ninguna de las medidas tomadas por el "gobierno popular" (ni el presupuesto, ni el plan trienal, ni el Pacto Social, ni el paquete de leyes económicas) expresa otros intereses, ni sirve a otros ~~intereses que no sean~~ beneficios que no sean los de la gran burguesía. Si alguien, fuera de la clase obrera y los asalariados de todo tipo, ha sido derrotada en los hechos, por la puesta en práctica de las medidas del gobierno popular, es precisamente la mediana y pequeña burguesía nacional. Si ahora no hacen más que apuntar los síntomas, no tenemos más que esperar al cierre de los balances del 74 y veremos. Es posible que los elogios de Perón a la CGE y la presencia de algunos conspicuos dirigentes de esta organización tapen los ojos a algunos burgueses "nacionales" por un tiempo más. Pero esto no tiene que echar tierra a los nuestros, que no nos hemos casado con ellos.

NOTA: los cuestionamientos de S2A y FAA son a algunos datos, números y porcentajes de presupuesto para los años 73, 74 y siguientes.

Tampoco entiendo por qué tiene que llamarse "triunfos populares" a las elecciones de Campora y Perón, ~~ya que los resultados de las elecciones de marzo y setiembre fueron triunfos para la clase (o para el pueblo)~~ (aunque eso de los nombres es cuestión de gustos) si a continuación se dice que "fueron utilizados por los sectores más reaccionarios para continuar su política de opresión y explotación". Con ese extraño criterio sobre lo que es un "triunfo" a los populares nos convendría ser siempre derrotados!...

El asunto no es para bromear. Lo que pienso es que los retorcidos malabarismos que se han hecho para ~~mantener~~ poder sostener que las elecciones de marzo y setiembre fueron triunfos para la clase (o para el "pueblo"), en vista de los resultados de las primeras medidas de ambos gobiernos (en realidad un solo gobierno con dos personeros), terminan por aparecer en ~~ridículas~~ expresiones.

Bueno, no fué derrota de los sectores gran burgueses, porque siguen haciendo lo que quieren, que es la misma razón por la que no fué triunfo de los populares... ¿Podremos considerar ~~al~~ resultado electoral como "un triunfo parcial de la burguesía y su GAN" (2a.v.)? Según aparece en el contexto, en 2a. v. se califica así (parcial) al triunfo "de la burguesía y su GAN", porque si bien "en lo que hace a los intereses generales de la burguesía (el GAN) se ha concretado", las elecciones determinaron "La derrota de la dictadura militar a manos de otro sector". Yo, que quieren que les diga, no veo tal derrota de la dictadura militar.

Lanusse subió al gobierno en marzo de 1971 y dijo con todas las letras que venía a "liquidar" la dictadura. Desde el primer momento resucitó a los partidos, que habían puesto 5 años esforzándose en ellos mismos en desaparecer. Porque a los partidos "populares, al radicalismo y al peronismo, que como organizaciones se borraron prácticamente el mismo 28 de junio de 1966, no los "disolvió" Onganía. Se autodisolvieron, precisamente por falta de proyecto. Porque sus propuestas correspondían a una etapa anterior, ya periclitada; el capitalismo concurrencista, en el que representaban a los sectores de la mediana y hasta gran burguesía más o menos "nacional" (lo "nacional" que puede ser una burguesía en esta etapa del imperialismo financiero, en el que el burgués que no compra insumos <sup>al imperialismo</sup> vend <sup>su producción</sup> a una fábrica imperialista, y donde todos compran o alquilan tecnología y muchos están atados por créditos o saldos por la compra de maquinarias). Cuando la Argentina <sup>ella misma</sup> entró de lleno en la etapa del capitalismo monopolista, a los partidos populares, sin proyecto, puesto que ~~taxativamente~~ las capas burguesas a las que representaban se apoyaban -se apoyan- en ramas de la producción estancadas o en recesión, les que daban dos caminos: desaparecer, o ir a la cola del proyecto monopolista. En este segundo caso podían tener una tarea para la que son irremplazables: servir de "bretes" para canalizar a las masas populares tras ese proyecto monopolista.

Eso les propuso Lanusse y eso han cumplido hasta ahora con el mayor de los éxitos: *y sí se ~~quitar~~ triunfo total de la dictadura militar*

Y la pieza maestra de ese plan era y es Perón, puesto que es el que más posibilidades tiene de arrastrar a la clase obrera. Por eso algunos de nosotros sostuvimos, ya desde 1971, que el candidato de Lanusse era Perón. Los hechos nos han dado la razón, por más teatro que hayan hecho esos dos viejos buitres. Pero para que abundar, si nos lo dice el mismo Lanusse, según La Nación del 25 de mayo de 1973, reproduciendo declaraciones de ~~XXX~~ Alejandro Agustín del día anterior, para un diario uruguayo: Refiriéndose a la violencia, dice: "...a esa violencia no hay que combatirla sólo con el empleo de armas militares. En esta lucha el pueblo, la voluntad del pueblo, el estado de ánimo del pueblo, es el objeto y el sujeto de la lucha... Las Fuerzas Armadas pueden llegar al gobierno por imposición de la fuerza, pero, a corto o a largo plazo, quedan con la soledad de las armas..." En cambio "... un gobierno con apoyo popular puede, si lo cree necesario, utilizar el aporte del capital extranjero [Acá puede hacerse Pacto Social y todo lo demás que se quiera.] La gente lo entiende y lo acepta. Ahora, si care

*buena cita de los  
lanussecos*

*fr. cita*

ce de ese apoyo popular, al gobierno lo acusan de cualquier cosa..."  
 "...durante este tiempo en que he estado ocupando este sitio, viví y vi con claridad la exigencia imperiosa que tiene la Argentina: contar con un gobernante fuerte. Agradeczo a Dios que mi responsabilidad termine, pero si hay algo que puedo envidiar al Dr. Campora [y con mucha más razón a Juan Domingo Perón] es la característica que él tendrá como gobernante. Porque él tendrá la posibilidad que yo nunca tuve: un poder respaldado por el pueblo, es decir, con todas las características de un regimen republicano y democrático donde el pueblo es quien gobierna..." [Obsérvese que no ~~me~~ dice haber soñado nunca con un programa popular, ni con obtener los objetivos del pueblo. Lo que envidia es el respaldo del pueblo para recurrir a las inversiones extranjeras. Tampoco aspira a una república democrática, sino a un gobierno fuerte "con las características" de un regimen republicano y democrático] "Yo luché contra Perón hace más de veinte años, pero no en los últimos tiempos. Algunos creen que yo ultimamente estuve contra Perón, y no es así; no, absolutamente lo contrario" (subrayado mío).

¿Qué tal? ¿Dónde está la derrota de la dictadura? En todo caso, se trata de una "derrota" buscada conciente y deliberadamente por el representante más lúcido de la gran burguesía monopolista. Y en vez de "derrota" de la dictadura debería llamarse paso de una forma a otra. Segunda etapa del dominio de una misma capa burguesa.

Y para terminar con este capítulo, nos queda por analizar la excepción a la que aludimos cuando nos referíamos a las condiciones en que, históricamente, se unifican las distintas capas burguesas en una sociedad. Dijimos que, en general, lo hacen cuando ~~una~~ una capa hegemónica económicamente <sup>desde los puestos de comando del Estado,</sup> lanza un proyecto para el conjunto de la sociedad. O, en otras palabras, que es alrededor de un proyecto, y bajo una dirección que el conjunto de las capas burguesas se unifican, puesto que ~~se~~ <sup>en</sup> la igualdad de fuerzas, pelean como perro y gato por las palancas del Estado y, o lo más, delegan en un árbitro la solución de sus diferencias (y esto, en general, no dura mucho, a pesar de que la izquierda moderna tiene tendencia a ver bonapartismos por todas partes).

El otro caso en que las capas burguesas se unifican es aquel en que ven amenazado su dominio de clase, ya sea por una burguesía extranjera (y aún así sólo el Gran Charles sabe lo que costó la unificación de la burguesía francesa frente a los nazis), o sea por el avance de la clase obrera, cuando ésta amenaza las bases de la propia burguesía o disputa a la burguesía el poder político.

Esta es la ~~tesis~~ <sup>tesis</sup> de "El Obrero" respecto ~~del movimiento~~ de la unificación de la burguesía argentina, cuando en 2a. v. dice: "Esa movilización directa de las masas, expresada en huelgas políticas con luchas de barricadas, y que hiciera temblar todo el andamiaje político del Estado capitalista argentino, fué el motivo central que unificó a todos los burgueses..."

Bueno, todos nos hemos llenado la boca con la resistencia popular y las movilizaciones de masas que fueron su resultado. Con bastante justificación, además, si se piensa que desde la Semana Trágica la clase obrera no se lanzaba masivamente a la calle con consignas políticas (que en el Cordobazo, el Ferreyrazo y el Viborazo tuvieron incluso un fuerte contenido proletario). Y que desde la huelga general del '36 no hubo movimientos de fuerza generales dirigidos por organizaciones clasistas.

Sería contrarrevolucionario -además de estúpido- negar la importancia fundamental de las movilizaciones contra la dictadura, sobre todo porque marcaron el resurgir del proceso hacia la independencia del proletariado, tantos años atado ideológica, política y organizativamente al "nacionalismo" burgués. Por otra parte, debemos grabarnos en nuestras duras cabezotas que este proceso lo ha reiniciado el proletariado por su cuenta, sin dirección, y que esa es nuestra mayor responsabilidad.

Las movilizaciones de masas, las barricadas de las que tanto nos gusta hablar fueron importantes, además, porque pusieron ante los ojos de la nueva izquierda revolucionaria las limitaciones de ~~su~~ nuestro propio accionar, que no había pasado de las tareas de los círculos de propaganda. Es que la podredumbre de los partidos comunista y socialista había abierto un hiato en la experiencia de la clase, y los militantes y las organizaciones que se reclaman revolucionarios (o que pretendemos llegar a serlo) tuvimos que re-aprender la experiencia de la lucha masiva y cuestionar nuestra propia perspectiva de la acción política. Ni hablemos de las llamadas "organizaciones armadas"...

Pero ha llegado la hora de superar el regodeo complaciente y de profundizar el análisis, partiendo de una verdad innegable: hasta ahora la izquierda revolucionaria ha ido a la cola del movimiento espontáneo, y lo mejor que se puede decir de nosotros es que -en algunos casos- montados sobre la ola de los movimientos masivos, alcanzamos, con trabajo, a formular de manera conciente algunos contenidos políticos más o menos proletarios. Y que esas formulaciones, respondiendo a ideas correctas, dispersas entre las masas, fueron reconocidas por ellas y

levantadas a veces como banderas de combate.

PERO ES NECESARIO TENER EN CLARO QUE TODO EL PROCESO DE AUJE NO DIO COMO RESULTADO LA CONSTITUCION Y EL RECONOCIMIENTO (por parte de la clase obrera y las masas populares) DE UNA DIRECCION (ni siquiera el embrión de ella) REVOLUCIONARIA (proletaria) EN EL PLANO POLITICO. Ni tan siquiera en el sindical.

Con todas sus limitaciones, contradicciones y mezcolanzas, Sitram-Sitram fueron el avance máximo en ese sentido; y, a partir de octubre de 1971, hasta eso desapareció.

No es este el lugar para analizar ni el papel de los sindicatos clasistas y sus posibilidades -y límites- como organismos de dirección en la lucha de masas, ni la razón para que la izquierda revolucionaria no haya podido (o sabido) dar una alternativa ~~superadora~~ superadora. Lo que interesa tener en cuenta es que el proceso de auge no dió como resultado una concreción organizativa, ni siquiera larval, de la conciencia alcanzada. Más aún, tenemos que tener en cuenta que hasta de ese vacío ~~existente~~ trata hoy de apoderarse ~~el movimiento~~ el movimiento burgués: es evidente una fuerte tendencia a la capitalización de aquella lucha de masas por las corrientes combativas de ese movimiento, que no fueron precisamente la vanguardia, ni dictaron el contenido en los momentos de lucha. La JP, nacida en su forma de hoy y desarrollada en el proceso electoral; los Montoneros, engordados (en el buen sentido de la palabra) desde el 25 de mayo de 1973; las organizaciones combativas en las villas y las agrupaciones antiburocráticas en los sindicatos, no se han estructurado en el tramo del auge desatado por la clase y las masas populares, sino en el tramo "institucionalizador", en el tramo signado por la iniciativa burguesa. Y, sin embargo, muchos de nosotros estamos contribuyendo, sin querer o queriendo, a erigirlas con retroactividad en dirección del proceso de resistencia, que, si tuvo el defecto de ser espontáneo, por lo menos no tuvo la lacra de ser conscientemente burgués... Esta nuestra "contribución" es otra consecuencia evidente de la penetración que las ~~ideas~~ ideas de la burguesía están cumpliendo aún entre las organizaciones marxistas, como parte del avance general de la burguesía en el conjunto de la sociedad.

-----  
Nota: A veces resulta difícil entender cómo/se pueden escribir cosas como ésta: "...si por derrotar a la dictadura la clase obrera combatió durante 6 años, para hacer retornar a Perón al gobierno había peleado y esperado 18 años! (subrayado mío) (L.A.S.P.). O ésta: "...del conjunto

de las masas trabajadoras, que, luego de haber luchado por muchos años para imponer nuevamente un gobierno peronista..." (Balance Vº; subrayado mío). Porque una cosa es que las masas, cada vez que la burguesía las llamó a votar, hayan votado por el peronismo o por los candidatos apoyados por Perón. Y que hayan esperado o se hayan esperanzado con su vuelta. Y otra muy diferente es afirmar que pelearon por ello. Esto no es verdad, entre otras cosas por la sencilla razón de que el peronismo, partido burgués si los hay, nunca los llamó a pelear por semejante cosa. Y cuando las masas pelearon espontáneamente contra un gobierno (que yo sepa, ninguna de las violentas movilizaciones de masas, del Cordobazo para adelante, fué para imponer ninguna concreta alternativa política; a gatas -y ya eso ~~era~~ un milagro- que fueron contra Onganía, y contra Uriburu y Levingston), se acordaron poco y nada de Perón, como fué evidente para todos los que tuvieron tiempo de anotar las consignas de esos días.

-----

Volveré más adelante a plantear el problema de la "inflación" del peronismo y de lo que significa desde la perspectiva revolucionaria. ~~Si vamos ahora con~~ la unificación de la burguesía.

Nadie duda de que el 30 de mayo de 1969, y varias veces más, los burgueses de todo el país se morían de ganas de abrazarse, y de que muchos lo habrán hecho. Pero si de unidad política se trata, ~~no olvide mos que Onganía ~~fué~~ fue desfenestrado un año después, lo que indica algo no muy unitario, y Levingston dió todavía pase forzado a Lanusse ~~del momento. Se~~ curiosamente, ~~en~~ forcejeos interburgueses (se realizaron en medio de las convulsiones del auge, mientras que ~~taxativamente~~ las primeras concreciones de la unidad (Hora del Pueblo) aparecieron ~~muchos meses~~ luego de muchos meses de calma.~~

No es necesario entrar en la complicada discusión sobre el auge y el reflujo. Lo cierto es que, con auge o sin auge, Lanusse consiguió erradicar las manifestaciones "de superficie" del mismo, y la "unidad" se concretó ~~sólo cuando él dió muestras de poder dominar la situación.~~

No podía ser de otra manera. Lo que nosotros, los que aspiramos a revolucionarios, no hemos acabado todavía de entender (y seguimos resistiéndonos a entender), la burguesía ~~entre otras cosas, no está~~ ~~decaída~~ ~~entendí~~ ~~instintivamente~~: las movilizaciones ~~de masas~~ ~~hirvieran~~ ~~cadadas~~, no ~~eran~~ realmente peligrosas, y ~~podían~~ no sólo frenarse, sino utilizarse en provecho de las clases dirigentes, ~~en~~ ~~las~~ ~~que~~ ~~se~~ ~~usaban~~ ~~para~~ ~~desorientar~~ ~~la~~ ~~masa~~ ~~trabajadora~~, porque eran espontáneas, porque no había una dirección proletaria conciente.

de fechas  
a nivel.

Si partimos de la base de que no hay "crisis" -para la capa hegemónica de la burguesía- sino expansión, aunque sea relativa, y de que esa capa tiene un proyecto y hace años que algunos de sus mejores hombres están trabajando para realizarlo (miremos con atención la carrera de A.A.Lanusse) no tiene mucho gollete pensar que las elecciones y todo lo que les siguió fueron paridas por los cordobazos, por más formidables que los consideremos, y que en realidad hayan sido.

Temo que, además, no es muy ~~serio~~ serio, por no decir marxista, plantear que algunas -o muchas- movilizaciones espontáneas de masas, que en ningún momento se propusieron como alternativa de poder, hayan provocado